



*“Por sus llagas  
hemos sido sanados”*

(Isaías 53,5)

MANUAL DE ORACIÓN PARA VIVIR EL TRIDUO PASCUAL



CENTRO MARÍA REINA DE LA PAZ - ARGENTINA

[www.cmrpa.blogspot.com](http://www.cmrpa.blogspot.com) - [cmrp.argentina@gmail.com](mailto:cmrp.argentina@gmail.com)



## JUEVES SANTO

*«Esto es mi Cuerpo, que se entrega por ustedes.*

*Hagan esto en memoria mía».*

(Lucas 22, 19)





## **¿QUÉ CELEBRAMOS EN ESTE DÍA?**

Con la celebración de la Misa de la Cena del Señor, la Iglesia da inicio al “Triduo Pascual”, es el centro y culmen del año litúrgico, ya que en éste se concentra el misterio de la salvación: la institución de la Eucaristía, el sacerdocio, el mandamiento del amor, la Pasión y muerte de Jesús, el silencio del Sepulcro y la resurrección de Jesús. Todo esto se celebra en estos tres días sagrados.



### **En la Liturgia de este día**

La Liturgia del Jueves Santo es de Solemnidad. Es un día de gozo y fiesta, porque revivimos la Cena del Señor, donde Jesús reunido con sus apóstoles celebra la Pascua, instituye el sacramento del Orden Sagrado y la Eucaristía y nos regala el mandamiento nuevo del amor.

En este día se canta el “Gloria”, que desde el inicio de la Cuaresma se deja de cantar (excepto en la Solemnidad de San José y de la Anunciación del Señor).

Después de la homilía, en la Misa tiene lugar el lavatorio de los pies. El sacerdote celebrante se despoja de las vestiduras litúrgicas (casulla y estola) y le lava simbólicamente los pies a doce personas de la comunidad, repitiendo el gesto de Jesús en la última cena, indicando que estamos llamados a lavarnos los pies unos a otros, a ser servidores de los hermanos.

Una vez finalizada la Comunión, este día tiene lugar el solemne traslado del Santísimo Sacramento, reviviendo litúrgicamente el momento en que Jesús fue con sus discípulos al huerto de los Olivos a rezar. Normalmente se arma lo que se llama el “monumento”, ya que el lugar debe estar decorado de forma solemne. Se invita ese día a los fieles a acompañar a Jesús Eucaristía durante la noche con un tiempo de adoración prolongada.

En la noche del jueves y hasta el viernes en las primeras horas de la tarde, se acostumbra rezar la devoción de la visita a las siete iglesias, recordando y reviviendo el camino de Jesús al ser condenado a muerte. En este camino reflexionamos y meditamos los sufrimientos, los ultrajes y las burlas que recibió Jesús antes de recibir la condena por parte del pueblo y de los gobernantes.

## **REFLEXIONES A LA LUZ DE LA PALABRA DE DIOS**

### **EL LAVATORIO DE LOS PIES**

**de la Palabra de Dios (Juan 13, 1-20)**

“Antes de la fiesta de Pascua, sabiendo Jesús que había llegado la hora de pasar de este mundo al Padre, él, que había amado a los suyos que quedaban en el mundo, los amó hasta el fin. Durante la Cena, cuando el demonio ya había inspirado a Judas Iscariote, hijo de Simón, el propósito de

entregarlo, sabiendo Jesús que el Padre había puesto todo en sus manos y que él había venido de Dios y volvía a Dios, se levantó de la mesa, se sacó el manto y tomando una toalla se la ató a la cintura. Luego echó agua en un recipiente y empezó a lavar los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que tenía en la cintura.

Cuando se acercó a Simón Pedro, este le dijo: «¿Tú, Señor, me vas a lavar los pies a mí?». Jesús le respondió: «No puedes comprender ahora lo que estoy haciendo, pero después lo comprenderás». «No, le dijo Pedro, ¡tú jamás me lavarás los pies a mí!». Jesús le respondió: «Si yo no te lavo, no podrás compartir mi suerte». «Entonces, Señor, le dijo Simón Pedro, ¡no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza!». Jesús le dijo: «El que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque está completamente limpio. Ustedes también están limpios, aunque no todos». Él sabía quién lo iba a entregar, y por eso había dicho: «No todos ustedes están limpios».

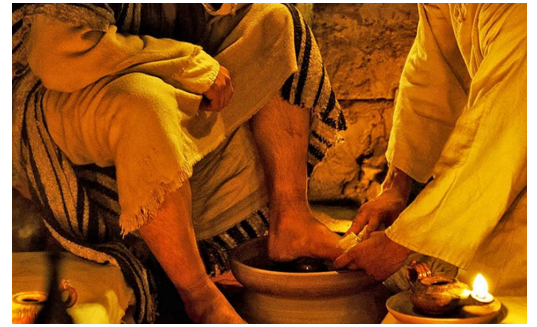
Después de haberles lavado los pies, se puso el manto, volvió a la mesa y les dijo: «¿comprenden lo que acabo de hacer con ustedes? Ustedes me llaman Maestro y Señor, y tienen razón, porque lo soy. ***Si yo, que soy el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, ustedes también deben lavarse los pies unos a otros. Les he dado el ejemplo, para que hagan lo mismo que yo hice con ustedes. Les aseguro que el servidor no es más grande que su señor, ni el enviado más grande que el que lo envía. Ustedes serán felices si, sabiendo estas cosas, las practican.*** No lo digo por todos ustedes; yo conozco a los que he elegido. Pero es necesario que se cumpla la Escritura que dice: El que comparte mi pan se volvió contra mí. Les digo esto desde ahora, antes que suceda, para que cuando suceda, crean que Yo Soy. Les aseguro que el que reciba al que yo envíe, me recibe a mí, y el que me recibe, recibe al que me envió».

### **Reflexión** (Homilía de San Juan Pablo II, 12/4/1979)

“Ha llegado la "hora" de Jesús. Hora de su paso de este mundo al Padre. Comienza el triduo sacro. El misterio pascual, como cada año, se reviste de su aspecto litúrgico, comenzando por esta Misa, única durante el año, que lleva el nombre de "Cena del Señor".

Después de haber amado a los suyos que estaban en el mundo, "los amó hasta el fin" (Jn 13, 1). La última Cena es precisamente testimonio del amor con que Cristo, Cordero de Dios, nos ha amado hasta el fin.

En esta tarde los hijos de Israel comían el cordero, según la prescripción antigua dada por Moisés en la víspera de la salida de la esclavitud de Egipto. Jesús hace lo mismo con los discípulos, fiel a la





tradición, que era sólo la "sombra de los bienes futuros" (Heb 10, 1), sólo la "figura" de la Nueva Alianza, de la nueva Ley.

*¿Qué significa "los amó hasta el fin"?* Significa: hasta el cumplimiento que debía realizarse mañana, Viernes Santo. En este día se debía manifestar cuánto amó Dios al mundo, y cómo, en el amor, se ha llegado al límite extremo de la donación, esto es, al punto de "dar a su unigénito Hijo" (Jn 3, 16). En ese día Cristo ha mostrado que no hay "amor mayor que éste de dar uno la vida por sus amigos" (Jn 15, 13). El amor del Padre se reveló en la donación del Hijo. En la donación mediante la muerte.

El Jueves Santo, el día de la última Cena, es, en cierto sentido, el prólogo de esta donación; es la preparación última. Y en cierto modo lo que se cumplía en este día va ya más allá de tal donación. Precisamente el Jueves Santo, durante la última Cena, se manifestaba lo que quiere decir: "Amó hasta el fin".

En efecto, pensamos justamente que amar hasta el fin signifique hasta la muerte, hasta el último aliento. Sin embargo, la última Cena nos muestra que, para Jesús, "hasta el fin" significa más allá del último aliento. Mas allá de la muerte.

***Este es precisamente el significado de la Eucaristía.*** La muerte no es su fin, sino su comienzo. La Eucaristía comienza en la muerte, como enseña San Pablo: "Cuantas veces comáis este pan y bebáis este cáliz, anunciáis la muerte del Señor hasta que El venga" (1 Cor 11, 26).

La Eucaristía es fruto de esta muerte. La recuerda constantemente. La renueva de continuo. La significa siempre. La proclama. La muerte, que ha venido a ser principio de la nueva vida: de la resurrección a la parusía, "hasta que El venga". La muerte, que es "sustrato" de una nueva vida.

Amar "hasta el fin" significa, pues, para Cristo, amar mediante la muerte y más allá de la barrera de la muerte: ¡Amar hasta los extremos de la Eucaristía!

***Precisamente Jesús ha amado así en esta última Cena.***

Ha amado a los "suyos" —a los que entonces estaban con Él— y a todos los que debían heredar de ellos el misterio:

- Las palabras que ha pronunciado sobre el 'pan,
- las palabras que ha pronunciado sobre el cáliz, lleno de vino,
- las palabras que nosotros repetimos hoy con

particular emoción y que repetimos siempre cuando celebramos la Eucaristía, ¡son precisamente la revelación del amor a través del cual, de una vez para siempre, para todos los tiempos y hasta el fin de los siglos, se ha repartido a Sí mismo!

Antes aún de darse a Sí mismo en la cruz, como "Cordero que quita los pecados del mundo", se ha repartido a Sí mismo como comida y bebida: pan y vino para que "tengamos vida y la tengamos en abundancia" (Jn 10, 10). Así Él "amó hasta el fin".



**Por lo tanto, Jesús no dudó en arrodillarse delante de los Apóstoles para lavar sus pies.** Cuando Simón Pedro se opone a ello, El le convenció para que le dejara hacer. Efectivamente, era una exigencia particular de la grandeza del momento. Era necesario este lavatorio de los pies, esta purificación en orden a la comunión de la que habrían de participar desde aquel momento.

Era necesario. Cristo mismo sintió la necesidad de humillarse a los pies de sus discípulos: una humillación que nos dice tanto de El en ese momento. De ahora en adelante, distribuyéndose a Sí mismo en la comunión eucarística, ¿no se abajará continuamente al nivel de tantos corazones humanos? ¿No los servirá siempre de este modo?

"Eucaristía" significa "agradecimiento".

"Eucaristía" significa también "servicio", el tenderse hacia el hombre: el servir a tantos corazones humanos.

"Porque yo os he dado el ejemplo, para que vosotros hagáis también como yo he hecho" (Jn 13, 15).  
¿No podemos ser dispensadores de la Eucaristía, sino sirviendo!

**Así, pues, es la última Cena. Cristo se prepara a irse a través de la muerte, y a través de la misma muerte se prepara a permanecer.**

De esta forma la muerte se ha convertido en el fruto maduro del amor: nos amó "hasta el fin".

¿No bastaría aun sólo el contexto de la última Cena para dar a Jesús el "derecho" de decirnos a todos: "Este es mi precepto: que os améis unos a otros como yo os he amado" (Jn 15, 12)?



### **LA INSTITUCIÓN DE LA EUCARISTÍA**

**de la Palabra de Dios (Mateo 26, 26-30)**

“Mientras comían, Jesús tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: **«Tomen y coman, este es mi Cuerpo»**. Después tomó una copa, dio gracias y se la entregó, diciendo: **«Beban todos de ella, porque esta es mi Sangre, la Sangre de la Alianza, que se derrama por muchos para la remisión de los pecados. Les aseguro que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta el día en que beba con ustedes el vino nuevo en el Reino de mi Padre»**. Después del canto de los Salmos, salieron hacia el monte de los Olivos”.

**Reflexión (Benedicto XVI, 9/4/2009)**



“Hemos dicho que partir el pan es un gesto de comunión, de unir mediante el compartir. Así, en el gesto mismo se alude ya a la naturaleza íntima de la Eucaristía: ésta es ágape, es amor hecho corpóreo. En la palabra «ágape», se compenentran los significados de Eucaristía y amor. En el gesto de Jesús que parte el pan, el amor que se comparte ha alcanzado su extrema radicalidad: Jesús se deja partir como pan vivo. En el pan distribuido reconocemos el misterio del grano de trigo que muere y así da fruto. Reconocemos la nueva multiplicación de los panes, que deriva del morir del grano de trigo y continuará hasta el fin del mundo. Al mismo tiempo vemos que la Eucaristía nunca puede ser sólo una acción litúrgica. Sólo es completa, si el ágape litúrgico se convierte en amor cotidiano. En el culto cristiano, las dos cosas se transforman en una, el ser agradecidos por el Señor en el acto cultual y el cultivo del amor respecto al prójimo. Pidamos en esta hora al Señor la gracia de aprender a vivir cada vez mejor el misterio de la Eucaristía, de manera que comience así la transformación del mundo”.

### EL MANDAMIENTO DEL AMOR

**de la Palabra de Dios** (Juan 15, 9-21)

“Como el Padre me amó, también yo los he amado a ustedes. Permanezcan en mi amor. Si cumplen mis mandamientos, permanecerán en mi amor. como yo cumplí los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Les he dicho esto para que mi gozo sea el de ustedes, y ese gozo sea perfecto. ***Este es mi mandamiento:***



***Ámense los unos a los otros, como yo los he***

***amado.*** No hay amor más grande que dar la vida por los amigos. Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando. Ya no los llamo servidores, porque el servidor ignora lo que hace su señor; yo los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que oí de mi Padre. No son ustedes los que me eligieron a mí, sino yo el que los elegí a ustedes, y los destiné para que vayan y den fruto, y ese fruto sea duradero. Así todo lo que pidan al Padre en mi Nombre, él se lo concederá. Lo que yo les mando es que se amen los unos a los otros. Si el mundo los odia, sepan que antes me ha odiado a mí. Si ustedes fueran del mundo, el mundo los amaría como cosa suya. Pero como no son del mundo, sino que yo los elegí y los saqué de él, él mundo los odia. Acuérdense de lo que les dije: el servidor no es más grande que su señor. Si me persiguieron a mí, también los perseguirán a ustedes; si fueron fieles a mi palabra, también serán fieles a la de ustedes”.

**Reflexión** (Homilía de San Juan Pablo II, 28/3/2002)

“Jesús establece una íntima correlación entre la Eucaristía, sacramento del don de su sacrificio, y el mandamiento del amor, que nos compromete a acoger y a servir a nuestros hermanos.

No se puede separar la participación en la mesa del Señor del deber de amar al prójimo. Cada vez que participamos en la Eucaristía, también nosotros pronunciamos nuestro "Amén" ante el Cuerpo y la Sangre del Señor. Así nos comprometemos a hacer lo que Cristo hizo, "lavar los pies" de nuestros hermanos, transformándonos en imagen concreta y transparente de Aquel que "se despojó de su rango, y tomó la condición de esclavo" (Flp 2, 7).

El amor es la herencia más valiosa que él deja a los que llama a su seguimiento. Su amor, compartido por sus discípulos, es lo que esta tarde se ofrece a la humanidad entera".

## **VISITA A LAS SIETE IGLESIAS**

Esta piadosa práctica tiene lugar una vez que haya finalizado la Santa Misa en la Cena del Señor, la noche del jueves santo. Recuerda desde la oración de Jesús en Getsemaní después de la Última Cena y finaliza con la Pasión de Cristo, por esto se puede hacer tanto el jueves por la noche o durante el viernes hasta las 15 hs. Con las debidas condiciones (comulgar, confesarse y rezar por el Papa y sus intenciones) se puede alcanzar la indulgencia plenaria.

### ORACIÓN PREPARATORIA

Jesús, en esta noche queremos acompañarte en el doloroso camino hacia tu Pasión. Queremos tomar tus sentimientos, tus dolores y tu amor para poder vivir con profundidad esta práctica. Virgen Santísima, ayúdanos a contemplar los sufrimientos y dolores de Jesús con tu Corazón Inmaculado y ayúdanos a entrar en el corazón de este misterio que es el Amor. Amén

### PRIMERA IGLESIA

#### **LA ORACIÓN DE JESÚS EN GETSEMANÍ**

**de la Palabra de Dios** (Mateo 26, 36-46)

“Cuando Jesús llegó con sus discípulos a una propiedad llamada Getsemaní, les dijo: «Quédense aquí, mientras yo voy allí a orar». Y llevando con él a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse. Entonces les dijo: **«Mi alma siente una tristeza de muerte. Quédense aquí, velando conmigo»**. Y adelantándose un poco, cayó con el rostro en tierra, orando así: «Padre mío, si es posible, que pase lejos de mí este cáliz, pero no se haga mi voluntad, sino la tuya». Después volvió junto a sus discípulos y los encontró durmiendo. Jesús dijo a Pedro: **«¿Es posible que no hayan podido quedarse despiertos conmigo, ni siquiera una hora? Estén prevenidos y oren para no caer en tentación, porque el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil»**. Se alejó por segunda vez y suplicó: «Padre mío, si no puede pasar este cáliz sin que yo lo beba, que se haga tu voluntad». Al



regresar los encontró otra vez durmiendo, porque sus ojos se cerraban de sueño. Nuevamente se alejó de ellos y oró por tercera vez, repitiendo las mismas palabras. Luego volvió junto a sus discípulos y les dijo: **«Ahora pueden dormir y descansar: ha llegado la hora en que el Hijo del**



**hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. ¡Levántense! ¡Vamos! Ya se acerca el que me va a entregar»”.**

### **Reflexión** (Benedicto XVI, 5/4/2012)

“Jesús forcejea con el Padre. Combate consigo mismo. Y combate por nosotros. Experimenta la angustia ante el poder de la muerte. Esto es ante todo la turbación propia del hombre, más aún, de toda creatura viviente ante la presencia de la muerte. En Jesús, sin embargo, se trata de algo más. En las noches del mal, él ensancha su mirada. Ve la marea sucia de toda la mentira y de toda la infamia que le sobreviene en aquel cáliz que debe beber. Es el estremecimiento del totalmente puro y santo frente a todo el caudal del mal de este mundo, que recae sobre él. Él también me ve, y ora también por mí. Así, este momento de angustia mortal de Jesús es un elemento esencial en el proceso de la Redención. Por eso, la Carta a los Hebreos ha definido el combate de Jesús en el Monte de los Olivos como un acto sacerdotal. En esta oración de Jesús, impregnada de una angustia mortal, el Señor ejerce el oficio del sacerdote: toma sobre sí el pecado de la humanidad, a todos

nosotros, y nos conduce al Padre.



Finalmente, debemos prestar atención aún al contenido de la oración de Jesús en el Monte de los Olivos. Jesús dice: «Padre: tú lo puedes todo, aparta de mí ese cáliz. Pero no sea como yo quiero, sino como tú quieres» (Mc 14,36). La voluntad natural del hombre Jesús retrocede asustada ante algo tan ingente. Pide que se le evite eso. Sin embargo, en cuanto Hijo, abandona esta voluntad humana en la voluntad del Padre: no yo, sino tú. Con esto ha transformado la actitud de Adán, el pecado primordial del hombre, salvando de este modo

al hombre. La actitud de Adán había sido: No lo que tú has querido, Dios; quiero ser dios yo mismo. Esta soberbia es la verdadera esencia del pecado. Pensamos ser libres y verdaderamente nosotros mismos sólo si seguimos exclusivamente nuestra voluntad. Dios aparece como el antagonista de nuestra libertad. Debemos liberarnos de él, pensamos nosotros; sólo así seremos libres. Esta es la rebelión fundamental que atraviesa la historia, y la mentira de fondo que desnaturaliza la vida. Cuando el hombre se pone contra Dios, se pone contra la propia verdad y, por tanto, no llega a ser libre, sino alienado de sí mismo. Únicamente somos libres si estamos en nuestra verdad, si estamos unidos a Dios. Entonces nos hacemos verdaderamente «como Dios», no oponiéndonos a Dios, no desentendiéndose de él o negándolo. En el forcejeo de la oración en el Monte de los Olivos, Jesús ha deshecho la falsa contradicción entre obediencia y libertad, y abierto el camino hacia la libertad. Oremos al Señor para que nos adentre en este «sí» a la voluntad de Dios, haciéndonos verdaderamente libres”

### **Oración**

Jesús, en este momento de tu angustia mortal, donde te entregas por completo a la Voluntad del Padre, quiero acompañarte, vigilante y despierto, para velar contigo. Dame, Señor, la gracia de poder abrir mi corazón y postrar mi propia voluntad a la Voluntad del Padre, porque sé que siempre será para el mayor bien. Asísteme con tu auxilio, tu gracia y tu paz.

## SEGUNDA IGLESIA

### JESÚS ARRESTADO Y LLEVADO ANTE ANÁS

**de la Palabra de Dios** (Juan 18, 12-24)

“El destacamento de soldados, con el tribuno y los guardias judíos, se apoderaron de Jesús y lo ataron. Lo llevaron primero ante Anás, porque era suegro de Caifás, Sumo Sacerdote aquel año. Caifás era el que había aconsejado a los judíos: «Es preferible que un solo hombre muera por el pueblo». Entre tanto, Simón Pedro, acompañado de otro discípulo, seguía a Jesús. Este discípulo, que era conocido del Sumo Sacerdote, entró con Jesús en el patio del Pontífice, mientras Pedro permanecía afuera, en la puerta. (...) El Sumo Sacerdote interrogó a Jesús acerca de sus discípulos y de su enseñanza. Jesús le respondió: **«He hablado abiertamente al mundo; siempre enseñé en la sinagoga y en el Templo, donde se reúnen todos los judíos, y no he dicho nada en secreto. ¿Por qué me interrogas a mí? Pregunta a los que me han oído qué les enseñé. Ellos saben bien lo que he dicho»**. Apenas Jesús dijo esto, uno de los guardias allí presentes le dio una bofetada, diciéndole: «¿Así respondes al Sumo Sacerdote?». Jesús le respondió: **«Si he hablado mal, muestra en qué ha sido; pero se he hablado bien, ¿por qué me pegas?»** Entonces Anás lo envió atado ante el Sumo Sacerdote Caifás.



**Reflexión** (Sierva de Dios Luisa Piccarreta)

“Cuando Jesús estuvo ante Anás, éste le preguntó acerca de su doctrina y de sus discípulos; Jesús, para glorificar a su Padre, responde lo referente a su doctrina, pero no dice nada de sus discípulos para no faltar a la caridad.

Y nosotros, cuando se trata de glorificar a Dios, ¿lo hacemos con intrepidez y valor o más bien nos dejamos vencer por el respeto humano? Debemos decir siempre la verdad aunque sea delante de personas importantes. Cuando hablamos, ¿buscamos siempre hacerlo para gloria de Dios? ¿Soportamos todo con paciencia, así como Jesús, para exaltar la gloria de Dios? ¿Evitamos siempre hablar mal del prójimo y lo disculpamos si escuchamos que alguien lo hace?

Jesús vigila nuestro corazón y nosotros, ¿vigilamos siempre su Corazón para que no haya ofensa que reciba que no sea reparada por nosotros? ¿Estamos siempre vigilando sobre nosotros mismos, para que cada pensamiento, mirada, palabra y afecto, cada latido de nuestro corazón y cada uno de nuestros deseos sean todos y cada uno, centinelas que se encuentren alrededor de Jesús para que vigilen su Corazón y le ofrezcan una reparación por cada ofensa? Y para lograr esto, ¿le pedimos a Jesús que vigile cada uno de nuestros actos y que nos ayude él mismo a vigilar nuestro corazón?



Cuando Jesús nos llama, ¿nos encontramos listos para responder a su llamada? La llamada de Dios puede hacerse sentir de diferentes maneras: con inspiraciones, con la lectura de buenos libros, con el ejemplo; puede también hacerse sentir sensiblemente con los atractivos de la gracia e incluso bajo cualquier circunstancia.

**Oración** (Sierva de Dios Luisa Piccarreta)

Dulce Jesús mío, que tu voz haga eco siempre en mi corazón y que todo lo que me rodea por dentro y por fuera sea tu voz que continuamente me llame a amarte siempre, y que la armonía de tu divina voz me impida escuchar cualquier otra voz humana que me disipe.



### TERCERA IGLESIA **JESÚS LLEVADO A LA CASA DE CAIFÁS**

**de la Palabra de Dios** (Mateo 26, 57-68)

“Los que habían arrestado a Jesús lo condujeron a la casa del Sumo Sacerdote Caifás, donde se habían reunido los escribas y los ancianos. Pedro lo seguía de lejos hasta el palacio del Sumo Sacerdote; entró y se sentó con los servidores, para ver cómo terminaba todo. Los sumos sacerdotes y todo el Sanedrín buscaban un falso testimonio contra Jesús para poder condenarlo a muerte; pero no lo encontraron, a pesar de haberse presentado numerosos testigos falsos. Finalmente, se presentaron dos que declararon: «Este hombre dijo: "Yo puedo destruir el Templo de Dios y reconstruirlo en tres días"». El Sumo Sacerdote, poniéndose de pie, dijo a Jesús: «¿No respondes nada? ¿Qué es lo que estos declaran contra ti?». Pero Jesús callaba. El Sumo Sacerdote insistió: «Te conjuro por el Dios vivo a que me digas si tú eres el Mesías, el Hijo de Dios». Jesús le respondió: **«Tú lo has dicho. Además, les aseguro que de ahora en adelante verán al hijo del hombre sentarse a la derecha del Todopoderoso y venir sobre las nubes del cielo»**. Entonces el Sumo Sacerdote rasgó sus vestiduras, diciendo: «Ha blasfemado. ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Ustedes acaban de oír la blasfemia. ¿Qué les parece?». Ellos respondieron: «Merece la muerte». Luego lo escupieron en la cara y lo abofetearon. Otros lo golpeaban, diciéndole: «Tú, que eres el Mesías, profetiza, dinos quién te golpeó»”.

### **Reflexión** (Sierva de Dios Luisa Piccarreta)

“Jesús, al ser presentado ante Caifás, es acusado injustamente y sometido a torturas inauditas, y cuando se le interroga dice siempre la verdad.

Y nosotros, cuando nuestro Señor permite que nos calumnien y que nos acusen injustamente, ¿buscamos únicamente a Dios que conoce nuestra inocencia o más bien mendigamos la estima y el honor de las criaturas? ¿Se encuentra siempre sobre nuestros labios la verdad? ¿Somos enemigos de toda clase de mañas y mentiras? ¿Soportamos pacientemente los desprecios y las confusiones que nos causan las criaturas? ¿Estamos dispuestos a dar la vida por su salvación?

### **Oración** (Sierva de Dios Luisa Piccarreta)

¡Oh Dulce Jesús mío!, ¡qué diferencia tan grande hay entre tú y yo! ¡Ah!, haz que de mis labios salga siempre la verdad para que pueda herir el corazón de quien me escucha y conducir a todos hacia ti.

## CUARTA IGLESIA **JESÚS LLEVADO ANTE PILATO**

### **de la Palabra de Dios** (Lucas 23, 1-5)

“Después se levantó toda la asamblea y lo llevaron ante Pilato. Y comenzaron a acusarlo, diciendo: «Hemos encontrado a este hombre incitando a nuestro pueblo a la rebelión, impidiéndole pagar los impuestos al Emperador y pretendiendo ser el rey Mesías». Pilato lo interrogó, diciendo: «¿Eres tú el rey de los judíos?». «**Tú lo dices**», le respondió Jesús. Pilato dijo a los sumos sacerdotes y a la multitud: «No encuentro en este hombre ningún motivo de condena». Pero ellos insistían: «Subleva al pueblo con su enseñanza en toda la Judea. Comenzó en Galilea y ha llegado hasta aquí».



### **Reflexión** (Benedicto XVI, 25/11/2012)

“Y es esta la razón de que un hombre de poder como Pilato se quede sorprendido delante de un hombre indefenso, frágil y humillado, como Jesús; sorprendido porque siente hablar de un reino, de servidores. Y hace una pregunta que le parecería una paradoja: «Entonces, ¿tú eres rey?». ¿Qué clase de rey puede ser un hombre que está en esas condiciones? Pero Jesús responde de manera afirmativa: «Tú lo dices: soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi voz» (18,37). Jesús habla de rey, de reino, pero no se refiere al dominio, sino a la verdad. Pilato no comprende: ¿Puede existir un poder que no se obtenga con medios humanos? ¿Un poder que no responda a la lógica del dominio y la fuerza? Jesús ha venido para revelar y traer una nueva realeza, la de Dios; ha venido para dar testimonio de la verdad de un Dios que es amor (cf. 1Jn 4,8-16) y que quiere establecer un reino de justicia, de amor y de paz (cf. Prefacio). Quien está abierto al amor, escucha este testimonio y lo acepta con fe, para entrar en el reino de Dios.”



## Oración

Jesús, con tus palabras a Pilato nos demuestras tu verdadera realeza, que no es de este mundo. Ayúdanos a vivir las realidades de esta tierra poniendo siempre nuestra esperanza solo en vos, poniéndote siempre a vos y al Reino en primer lugar. Amén.



## QUINTA IGLESIA JESÚS ES LLEVADO ANTE HERODES

### de la Palabra de Dios (Lucas 23, 5-11)

“Pilato preguntó si ese hombre era galileo. Y habiéndose asegurado de que pertenecía a la jurisdicción de Herodes, se lo envió. en esos días, también Herodes se encontraba en Jerusalén. Herodes se alegró mucho al ver a Jesús. Hacía tiempo que deseaba verlo, por lo que había oído decir de él, y esperaba que hiciera algún prodigio en su presencia. Le hizo muchas preguntas, pero Jesús no le respondió nada. Entre tanto, los sumos sacerdotes y los escribas estaban allí y lo acusaban con vehemencia. Herodes y sus guardias, después de tratarlo con desprecio y ponerlo en ridículo, lo cubrieron con un magnífico manto y lo enviaron de nuevo a Pilato”.

### Reflexión

Pilato, luego de decidir dejar el asunto de Jesús, lo entrega a Herodes, quien está en Jerusalén en esos días. Éste era un hombre frívolo, que buscaba el placer y vivía en la inmoralidad, además de ser sumamente supersticioso: la única razón de su deseo de ver a Jesús era para que hiciera un milagro frente a él. Herodes busca la novedad, pero no la verdad. A Jesús no lo encontraremos en el tumulto de milagros, experiencias extrañas, ideas ruidosas, sino en la actitud que Él tomó ante Herodes: el silencio y la humildad, la pobreza y el despojo. A Jesús se lo encuentra en estas dos humildades que hoy celebramos: la Eucaristía y los pobres. La Eucaristía donde está su presencia real, silenciosa, humilde y sencilla, sin hacer alarde de quién es. En los pobres: Jesús nos da el ejemplo lavando los pies, sirviendo, siendo el último y siervo de todos. Jesús ante Herodes está azotado, sufrido, humillado, como el último, el siervo doliente. Ante esta visión del “Ecce Homo” lo único que hace es burlarse y ridiculizarlo. Así está Jesús también en la Eucaristía y en los pobres: blasfemado, ultrajado, olvidado, sufriendo por nuestra frialdad e indiferencia.

## Oración

Jesús, que con tu humillación manifiestas que todo lo de la tierra pasa y que solo Dios permanece, ayúdame a vivir en la humildad, poniendo mi mirada fija solo en vos. Gracias, Señor, por demostrarnos tu amor que permanece para siempre con nosotros, gracias, Jesús.



## SEXTA IGLESIA

### JESÚS ES LLEVADO NUEVAMENTE A PILATO

#### de la Palabra de Dios (Lucas 23, 11-25)

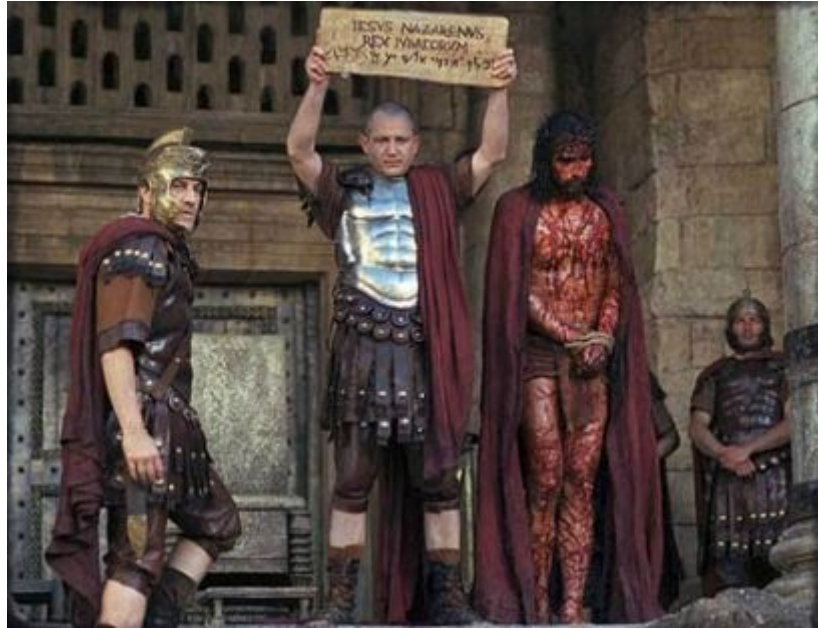
“Herodes y sus guardias, después de tratarlo con desprecio y ponerlo en ridículo, lo cubrieron con un magnífico manto y lo enviaron de nuevo a Pilato. Y ese mismo día, Herodes y Pilato, que estaban enemistados, se hicieron amigos. Pilato convocó a los sumos sacerdotes, a los jefes y al pueblo, y les dijo: «Ustedes me han traído a este hombre, acusándolo de incitar al pueblo a la rebelión. Pero yo lo interrogué delante de ustedes y no encontré ningún motivo de condena en los cargos de que lo acusan; ni tampoco Herodes, ya que él lo ha devuelto a este tribunal. Como ven, este hombre no ha hecho nada que merezca la muerte. Después de darle un escarmiento, lo dejaré en libertad». En cada fiesta, el gobernador acostumbraba a poner en libertad a un preso. Pero la multitud comenzó a gritar: «¡Que muera este hombre! ¡Suéltanos a Barrabás!». A Barrabás lo habían encarcelado por una sedición que tuvo lugar en la ciudad y por homicidio. Pilato volvió a dirigirles la palabra con la intención de poner en libertad a Jesús. Pero ellos seguían gritando: «¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!». Por tercera vez les dijo: «¿Qué mal ha hecho este hombre? No encuentro en él nada que merezca la muerte. Después de darle un escarmiento, lo dejaré en libertad». Pero ellos insistían a gritos, reclamando que fuera crucificado, y el griterío se hacía cada vez más violento. Al fin, Pilato resolvió acceder al pedido del pueblo. Dejó en libertad al que ellos pedían, al que había sido encarcelado por sedición y homicidio, y a Jesús lo entregó al arbitrio de ellos”.

#### Reflexión (Papa Francisco, Homilía 25/3/2018)

“Y así nace el grito del que no le tiembla la voz para gritar: «¡Crucifícalo!». No es un grito espontáneo, sino el grito armado, producido, que se forma con el desprestigio, la calumnia, cuando

se levanta falso testimonio. Es el grito que nace cuando se pasa del hecho a lo que se cuenta, nace de lo que se cuenta. Es la voz de quien manipula la realidad y crea un relato a su conveniencia y no tiene problema en «manchar» a otros para salirse con la suya. Esto es un falso relato. El grito del que no tiene problema en buscar los medios para hacerse más fuerte y silenciar las voces disonantes. Es el grito que nace de «trucar» la realidad y pintarla de manera tal que termina desfigurando el rostro de Jesús y lo convierte en un «malhechor». Es la voz del que quiere defender la propia posición desacreditando especialmente a quien no puede defenderse. Es el grito fabricado por la «tramoya» de la autosuficiencia, el orgullo y la soberbia que afirma sin problemas: «Crucifícalo, crucifícalo».

Y así se termina silenciando la fiesta del pueblo, derribando la esperanza, matando los sueños, suprimiendo la alegría; así se termina blindando el corazón, enfriando la caridad. Es el grito del «sálvate a ti mismo» que quiere adormecer la solidaridad, apagar los ideales, insensibilizar la mirada... el grito que quiere borrar la compasión, ese «padecer con», la compasión, que es la debilidad de Dios.



Frente a todos estos titulares, el mejor antídoto es mirar la cruz de Cristo y dejarnos interpelar por su último grito. Cristo murió gritando su amor por cada uno de nosotros; por jóvenes y mayores, santos y pecadores, amor a los de su tiempo y a los de nuestro tiempo. En su cruz hemos sido salvados para que nadie apague la alegría del evangelio; para que nadie, en la situación que se encuentre, quede lejos de la mirada misericordiosa del Padre. Mirar la cruz es dejarse interpelar en nuestras prioridades, opciones y acciones. Es dejar cuestionar nuestra sensibilidad ante el que está pasando o viviendo un momento de dificultad. Hermanos y hermanas: ¿Qué mira nuestro corazón? ¿Jesucristo sigue siendo motivo de alegría y alabanza en nuestro corazón o nos avergüenzan sus prioridades hacia los pecadores, los últimos, los olvidados?”

### **Oración**

Jesús, que fuiste condenado injustamente a la muerte de la Cruz, ayúdame a no ser de aquellos que gritaron “¡Crucifícalo!”, sino como María, en silencio y con compasión, acompañarte en tu Vía Crucis. Ese vía crucis que repites una y otra vez en los pobres, los enfermos, los alejados y abandonados, en los que sufren en su cuerpo y en su espíritu. Jesús, que no te condene a muerte sino que con mi vida pueda consolar y reparar tus sufrimientos y los de mis hermanos. Amén.



### de la Palabra de Dios (Juan 19, 23-30)

“Después que los soldados crucificaron a Jesús, tomaron sus vestiduras y las dividieron en cuatro partes, una para cada uno. Tomaron también la túnica, y como no tenía costura, porque estaba hecha de una sola pieza de arriba abajo, se dijeron entre sí: «No la rompamos. Vamos a sortearla, para ver a quién le toca» Así se cumplió la Escritura que dice: ‘Se repartieron mis vestiduras y sortearon mi túnica’. Esto fue lo que hicieron los soldados.

Junto a la cruz de Jesús, estaba su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Al ver a la madre y cerca de ella al discípulo a quien él amaba, Jesús le dijo: «**Mujer, aquí tienes a tu hijo**». Luego dijo al discípulo: «**Aquí tienes a tu Madre**». Y desde aquel momento, el discípulo la recibió en su casa. Después, sabiendo que ya todo estaba cumplido, y para que la Escritura se cumpliera hasta el final, Jesús dijo: “**Tengo sed**”. Había allí un recipiente lleno de vinagre; empaparon en él una esponja, la ataron a una rama de hisopo y se la



acercaron a la boca. Después de beber el vinagre, dijo Jesús: «**Todo se ha cumplido**». E inclinando la cabeza, entregó su Espíritu”.

### Reflexión

En esta última reflexión, contemplamos a Jesús sufriendo en la Cruz por nuestros pecados. Pensemos en todo lo que sufrió durante el camino hacia el Calvario: las caídas, los gritos del pueblo y los soldados, los escupitajos, los latigazos y el odio. En contraposición vemos la compasión de Verónica que limpia el Rostro dolorido de Jesús, las mujeres que lloran por Jesús, el encuentro con la Virgen... Cada uno de nosotros puede elegir quién quiere ser en esta historia, si nos decidimos por seguir a Jesús a pesar de la oposición de los demás o elegimos dejarnos llevar por la corriente.

Por último, la última parte de la Pasión, Cristo sufriendo y moribundo en la Cruz. Lo último que hace es regalarnos en san Juan a toda la Iglesia el don de su Madre Santísima. María, a la que el discípulo recibe “entre sus cosas”, en la casa de su corazón. María es el modelo de todo cristiano, ella redimida por la Pasión de Jesús desde su concepción es el modelo absoluto para cada uno de nosotros. Finalmente, Jesús grita “tengo sed”, esa sed que tiene no es solo física sino una sed que brota de su Corazón: desea que le amemos, que lo contemplemos y que lo consolemos, con nuestras vidas. La sed de Jesús es que cada uno de nosotros tenga sed del Amor de su Corazón, que tengamos constante necesidad de Él.

### Oración

Señor, gracias por permitirnos entrar aunque sea un poco, en el misterio de esta, tu Pasión. Te pedimos que contemplando estos misterios abramos nuestros corazones a tu Palabra y nos dejemos cambiar por vos. Te damos gracias, Señor, por dejarnos absolutamente todo: tu Cuerpo y tu Sangre en la Eucaristía, tu vida entregada en la Cruz, los sufrimientos que aceptaste sufrir por nosotros, el regalo de tu Madre Santísima... ¡Gracias, Señor! Haz que te agradezcamos constantemente con nuestras vidas. Amén.



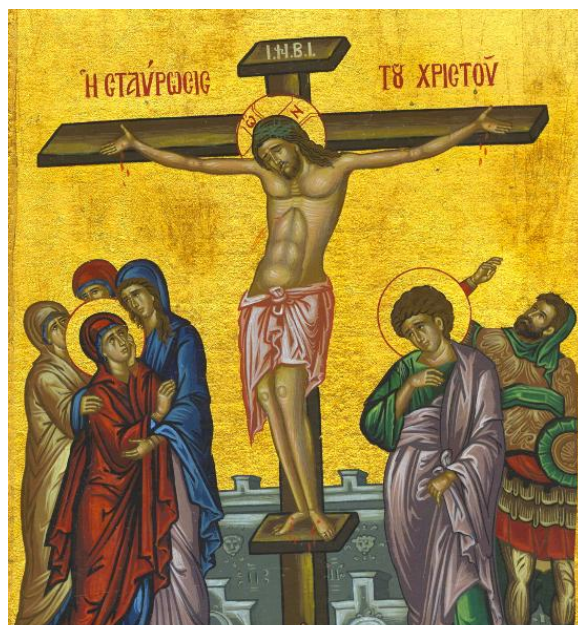
# VIERNES SANTO

*“Dijo Jesús: «Todo se ha cumplido».  
E inclinando la cabeza, entregó su espíritu”  
(Juan 19, 30)*



## ***¿QUÉ CELEBRAMOS EN ESTE DÍA?***

El Viernes Santo es un día muy particular del triduo pascual. La Iglesia no celebra en este día la Santa Misa, ya que en ella celebramos la muerte y resurrección de Jesús. En este día revivimos la Pasión del Señor, su camino con la Cruz al Calvario y su crucifixión. El día de hoy meditamos la Pasión, la Iglesia llama a todos los fieles a observar el ayuno (hacer solo una comida fuerte en todo el día) y abstinencia (no comer carne). El ayuno y abstinencia de este día tienen el fin de ayudarnos a llevar en nuestro cuerpo un sacrificio que nos ayude a meditar





en algo el dolor de Jesús, que cargó con nuestros pecados al sufrir y morir en la Cruz. En este día revivimos con Jesús sus sufrimientos y dolores en el camino de la Cruz y su crucifixión. Durante el día se recomienda a los fieles meditar el Vía Crucis o la lectura de la Pasión según san Juan u otro evangelista.

### **La Liturgia de este día**

Como dijimos antes, hoy no se celebra la Misa, sino que tiene lugar la Celebración de la Pasión del Señor, que es una celebración de la Palabra (con algunos agregados específicos) y se distribuye la Comunión consagrada en la Misa del Jueves Santo.

Esta celebración tiene lugar cerca de las 15 horas aproximadamente (depende de cada lugar). Comienza en silencio con la postración de los sacerdotes celebrantes en el piso ante el Altar (sin mantel ni velas, no debe haber flores tampoco, ya que representa el cuerpo desnudo de Cristo), todos los fieles acompañan arrodillándose, y haciendo un momento de oración en silencio absoluto. Luego de unas oraciones, tiene lugar la liturgia de la Palabra en la que se lee la Pasión según san Juan, con tres lectores.

Luego de la homilía se hace la oración universal en la que se reza por la Iglesia, el Papa, los sacerdotes, catecúmenos, cristianos, judíos, los que no creen en Cristo, los que no creen en Dios, los gobernantes y los atribulados.

Después, se hace la veneración de la Cruz, en la que uno de los celebrantes entra procesionalmente con un crucifijo grande, cubierto con un velo. Descubriéndola de a poco, en tres partes dice: ***“Este es el Árbol de la Cruz, en donde estuvo suspendido el Salvador del Mundo”*** y los fieles responden: ***“Venid, adoremos”***. Los fieles después se van acercando y besan la Cruz.

Una vez terminada la veneración, tiene lugar la distribución de la Comunión. Se coloca un mantel y dos velas en el altar, colocando el Santísimo Sacramento en el medio. Se reza el Padrenuestro, se distribuye la comunión y una vez finalizado se da la bendición a los fieles. Así concluye la celebración del Viernes Santo.

## **VÍA CRUCIS**

El Vía Crucis se reza tradicionalmente todos los viernes de Cuaresma y especialmente el Viernes Santo, ese día por lo general se reza antes de la Celebración de la Pasión del Señor, liturgia que tiene lugar por la tarde (cerca de las 15 hs), con la que litúrgicamente revivimos la Pasión de Jesús.



### **Oración preparatoria**

Señor Jesús, junto a la Santísima Virgen María, tu Madre Dolorosa, nos disponemos para acompañarte en este camino de tu Pasión. Queremos unirnos a tus sentimientos y sufrimientos, para examinar nuestros corazones y asemejarlos al tuyo.

Madre Dolorosa, contigo queremos revivir esas horas de tu dolor más profundo, que fue la redención de tu Hijo Jesús, danos tus ojos y tu Corazón para meditarlas y así consolar el Corazón de Jesús. Amén.

***En cada estación:***

Se reza la jaculatoria: “Te adoramos, Cristo, y te bendecimos; porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo”, se leen los textos y se meditan y se puede añadir el rezo del Padrenuestro, Avemaría y Gloria en cada estación.



PRIMERA ESTACIÓN  
**JESÚS CONDENADO A MUERTE**

**de la Palabra de Dios** (Marcos 15, 12-15)

“Pilato continuó diciendo: «¿Qué debo hacer, entonces, con el que ustedes llaman rey de los judíos?». Ellos gritaron de nuevo: «¡Crucifícalo!». Pilato les dijo: ¿Qué mal ha hecho? Pero ellos gritaban cada vez más fuerte: ¡Crucifícalo! Pilato, para contentar a la multitud, les puso en libertad a Barrabás; y a Jesús, después de haberlo hecho azotar, lo entregó para que fuera crucificado”.

**Reflexión** (Santa Edith Stein)

“En cada momento de su existencia, Cristo vivió entregado sin reservas al amor divino. Más, al hacerse hombre, tomó sobre sí toda la carga de los pecados humanos, se abrazó con ellos en su misericordioso amor, escondiéndolos en su propia alma, con aquel “Ecce venio” (Aquí vengo... Heb 10,7), con el que inauguró su vida terrena, expresamente repetido en su bautismo, y con el Fiat de Getsemaní. Así se fue consumando su sacrificio de expiación, primero en su interior, y luego en todos los sufrimientos a lo largo de su existencia, pero de modo más espantoso en el Huerto de los Olivos y en la cruz, porque aquí llegó incluso a cesar de momento el gozo que a su alma redundaba de su unión hipostática, para que así quedara más totalmente a merced del dolor, hasta probar el total abandono de Dios. El Consumatum est señalará el fin de ese holocausto expiatorio, y el “Pater, in manus tuas commendo spiritum meum” (Padre, en tus manos encomiendo mi Espíritu) será el definitivo retorno a la eterna e inalterable unión de amor”.

## **Oración**

Señor Jesús, enséñanos a ser como tú, la humildad, la mansedumbre y la paciencia. Ante la injusticia que se cierne sobre ti, callas. Ante el sufrimiento que padeces, callas. Enséñanos a sufrir en silencio, a aceptar con sumisión la Voluntad del Padre, a abrazar nuestra Cruz y cargarla. Que los sufrimientos que tengamos en nuestras vidas no sean desperdiciados. Gracias, Jesús, por tu humildad y silencio al ser condenado a muerte, porque nos enseñas a tener un corazón verdaderamente sumiso al querer del Padre, por la redención del mundo.

Madre Dolorosa, que tu Corazón fue lacerado por los gritos de la multitud al escuchar la condena a muerte de tu Divino Hijo, y el ser obligado a cargar con la Cruz, enséñanos a sufrir con los hermanos que sufren y amar, servir, reparar y aliviar sus dolores con nuestras vidas. Amén.



## **SEGUNDA ESTACIÓN** **JESÚS CARGA CON LA CRUZ A CUESTAS**

### **de la Palabra de Dios (Marcos 15, 20)**

“Después de haberse burlado de él, le quitaron el manto de púrpura y le pusieron de nuevo sus vestiduras. Luego lo hicieron salir para crucificarlo”.

### **Meditación (San Luis María Grignon de Montfort)**

“¡Que cargue con su cruz! Que no la lleve arrastrando, ni la rechace, ni la recorte, ni la esconda. En otras palabras: que la lleve en alto, sin impaciencia, sin quejas ni críticas voluntarias, sin medias tintas ni componendas, sin avergonzarse ni ceder al respeto humano.

Que la estampe sobre su frente, diciendo con san Pablo: “Dios me libre de gloriarme más que en la cruz de nuestro Señor Jesucristo” (Gál 6,14), mi Maestro. Que la lleve a cuestas, a ejemplo de Jesucristo, para que sea el arma de sus conquistas y el cetro de su imperio (Ver Is 9,6.7). Por último, que la enarbole en su corazón por amor, para que se convierta en zarza encendida que arda sin consumirse noche y día en el amor puro de Dios”

## **Oración**

Jesús, que aceptaste con amor la Cruz que se te imponía para cumplir la Voluntad del Padre y redimirnos a todos los hombres y mujeres de este mundo, ayúdanos a aceptar contigo las



cruces cotidianas. Que podamos aceptar todos los sufrimientos que nos vengan para completar con nuestra vida lo que falta a la Pasión de Cristo y, contigo, vivir esta ofrenda al Padre. Gracias, Jesús, porque al cargar con esta Cruz nos muestras que nos has amado aceptando sufrir por la redención de nuestros pecados.

Virgen Dolorosa, Madre nuestra, te pedimos que estés siempre con nosotros ante cada momento que sobrevenga una cruz. Que con tu presencia, tu amor, tu mirada y tu intercesión podamos siempre vivir el sufrimiento ofreciéndole por la redención del mundo.



### TERCERA ESTACIÓN **JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ**

#### **de la Palabra de Dios** (Isaías 53, 5)

“El fue traspasado por nuestras rebeldías y triturado por nuestras iniquidades. El castigo que nos da la paz recayó sobre él y por sus heridas fuimos sanados”.

#### **Meditación** (San Juan Pablo II)

“Jesús cae bajo la cruz. Cae al suelo. No recurre a sus fuerzas sobrehumanas, no recurre al poder de los ángeles. «¿Crees que no puedo rogar a mi Padre, quien pondría a mi disposición al punto más de doce legiones de ángeles?» (Mt 26,53). No lo pide. Habiendo aceptado el cáliz de manos del Padre (Mc 14, 36, etc.), quiere beberlo hasta las heces. Esto es lo que quiere. Y por esto no piensa en ninguna fuerza sobrehumana, aunque al instante podría disponer de ellas. Pueden sentirse dolorosamente sorprendidos los que le habían visto cuando dominaba a las dolencias humanas, a las mutilaciones, a las enfermedades, a la muerte misma. ¿Y ahora? ¿Está negando todo eso? Y, sin embargo, «nosotros esperábamos», dirán unos días después los discípulos de Emaús (Lc 24,21). «Si eres el Hijo de Dios...» (Mt 27,40), le provocarán los miembros del Sanedrín. «A otros salvó, a sí mismo no puede salvarse» (Mc 15,31; Mt 27,42), gritará la gente.

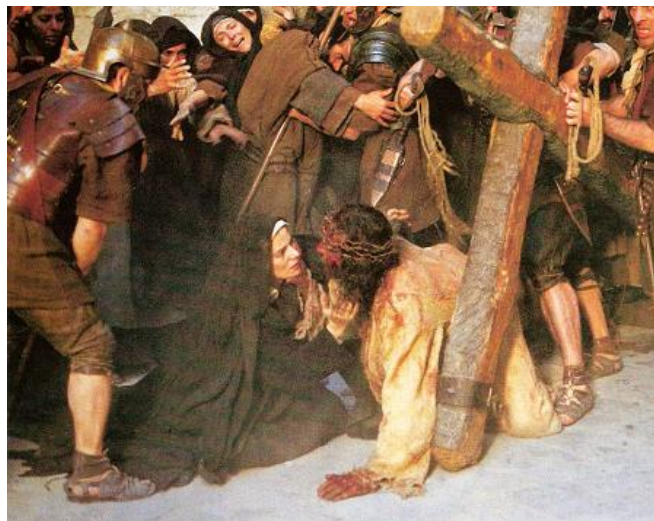
Y él acepta estas frases de provocación, que parecen anular todo el sentido de sumisión, de los sermones pronunciados, de los milagros realizados. Acepta todas estas palabras, deci-de no oponerse. Quiere ser ultrajado. Quiere vacilar. Quiere caer bajo la cruz. Quiere. Es fiel hasta el

final, hasta los mínimos detalles, a esta afirmación: «No se haga lo que yo quiero, sino lo que quieres tú» (cf. Mc 14,36, etc.). Dios salvará a la humanidad con las caídas de Cristo bajo la cruz”.

### **Oración**

Jesús, que en esta primera caída nos muestra que la debilidad humana únicamente puede ser ayudada por la gracia, ayúdame a solamente poner mi esperanza y mi confianza en ti, Divino Redentor. Que contemplándote caer por todos los sufrimientos de tu Cruz pueda yo poner mi corazón únicamente en ti, que no pasas y que permaneces para siempre y eres la Verdad. Gracias, Jesús, porque con esta caída nos muestras tu cercanía, tu amor, tu humanidad y tu redención.

Virgen Dolorosa, cuánto habrá sufrido tu Corazón materno al ver caer a Jesús esta primera vez. Con tu dulzura nos muestras que estás siempre a nuestro lado cuando caemos, cuando sufrimos, cuando necesitamos reconciliarnos con Jesús. Quédate, Madre, siempre junto a nosotros, ayúdanos a levantarnos y empezar de nuevo unidos al Corazón de Jesús.



### CUARTA ESTACIÓN

### **JESÚS SE ENCUENTRA CON LA VIRGEN MARÍA, SU MADRE.**

#### **de la Palabra de Dios (Lucas 2, 34-35)**

“Simeón, después de bendecirlos, dijo a María, la madre: «Este niño será causa de caída y de elevación para muchos en Israel; será signo de contradicción, y a ti misma una espada te atravesará el corazón. Así se manifestarán claramente los pensamientos íntimos de muchos»”.

#### **Meditación (Santa Edith Stein)**

“Como modelo de los seguidores de la cruz de todos los tiempos tenemos a la Madre de Dios. También en tu corazón, santísima Virgen, verdad y misericordia son uno. Tú no has cerrado tus ojos ante la terrible vista del sufrimiento, allí te has apiadado de nosotros y has dicho con el Señor: “Padre, perdónalos” (Lc 23,34). Si somos sinceros, si no cerramos los ojos ante

nuestros propios pecados y faltas, sino que los vemos y abiertamente los confesamos, y si creemos de verdad en la misericordia, entonces ella nos viene al encuentro y nos libera. Y somos misericordiosos frente a los demás cuando somos veraces; cuando vemos sus deficiencias y las descubrimos para ayudarlos a liberarse. Pero somos verdaderamente veraces, cuando somos veraces en misericordia: si sólo nos mueve un amor puro, si tenemos en consideración lo que el otro puede soportar, si vemos claramente nuestra propia ceguera, y por ello imploramos misericordia divina y no nos confiamos de nuestra propia luz, sino que nos ponemos bajo la guía de la luz divina”.

### **Oración**

Jesús, cuánto consuelo debió haber recibido tu Corazón adolorido al ver a nuestra Dulce Madre en medio de tantos gritos, burlas, salivazos, odios... María, con su sola presencia y su amor materno te dio fuerzas para seguir después de tanto dolor y antes de seguir recibiendo torturas mayores. Jesús, haz que en mí crezca siempre el Amor por nuestra Madre tan llena de ternura, pureza y paciencia. Gracias, Jesús, porque tú nos enseñaste a amar a María con todo el corazón.

Madre Santísima, tu Corazón traspasado por el ver a Jesús tan sufriente, enséñame a ser como vos, a tener mi corazón puesto en lo que Jesús me pida y en el sufrimiento de mis hermanos, que también son tus hijos. Madre mía, quiero darte las gracias por tu presencia permanente en mi vía crucis, por estar siempre unida a mí y ser mi Madre, modelo y guía. Gracias, Madre Santísima.



### QUINTA ESTACIÓN

### **SIMÓN DE CIRENE AYUDA A JESÚS A CARGAR LA CRUZ**

#### **de la Palabra de Dios** (Lucas 23, 26)

“Cuando lo llevaban, detuvieron a un tal Simón de Cirene, que volvía del campo, y lo cargaron con la cruz, para que la llevara detrás de Jesús”.

#### **Meditación** (Santa Edith Stein)

“El Salvador no está solo en el camino de la Cruz y no son sólo enemigos los que le acosan, sino también hombres que le apoyan: como tipo de aquellos que asumen el peso del sufrimiento impuesto y soportándolo reciben su bendición, tenemos a Simón de Cirene. Cualquiera que a lo



largo del tiempo haya aceptado un duro destino en memoria del Salvador sufriente, o haya asumido libremente sobre sí la expiación del pecado, ha expiado, en parte, el inmenso peso de la culpa de la humanidad y ha ayudado con ello al Señor a llevar esta carga; o mejor dicho, es Cristo-Cabeza quien expía el pecado en estos miembros de su cuerpo místico que se ponen a disposición de su obra de redención en cuerpo y alma”

### **Oración**

Señor, cuántas veces fuiste tú mi Cirineo, que me ayudaste tú a cargar con mi Cruz. Cuántas veces me has pedido tú a mí que sea Cirineo de mis hermanos, cargando una cruz que no es la mía. Jesús, gracias por este misterio en el que nos muestras otra vez tu humanidad, tu debilidad, que con este sufrimiento que soportabas nos muestras otra vez cuánto nos amaste con un Corazón verdaderamente de hombre, de ser humano real, de carne y hueso, que necesitas ser ayudado para cargar con la Cruz. Gracias, Jesús, de todo corazón.

Madre Dolorosa, que contemplabas a Jesús, ya sin fuerzas, siendo ayudado por el Cirineo. Tú, con tu silencio y oración soportabas los crueles sufrimientos morales, mentales y físicos que sufría Jesús dentro de tu Corazón traspasado de dolor. Gracias, Madre, porque también eres tú un Cirineo para nuestro dolor con tu maternidad espiritual.



### SEXTA ESTACIÓN **VERÓNICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESÚS**

#### **de la Palabra de Dios** (Salmo 27, 8-10)

“Mi corazón sabe que dijiste: «Busquen mi rostro». Yo busco tu rostro, Señor, no lo apartes de mí. No alejes con ira a tu servidor, tú, que eres mi ayuda; no me dejes ni me abandones, mi Dios y mi salvador”.

#### **Meditación** (Benedicto XVI)

“El Señor nos llama a traducir la fe y el amor que sentimos por él en gestos diarios de atención a las personas que encontramos, especialmente aquellas que atraviesan momentos de prueba, para que en el rostro de toda persona, sobre todo en el de los necesitados, brille el rostro de Cristo. (22-2-2008).

“En el mundo moderno, que a menudo hace de la belleza y de la eficiencia física un ideal que se ha de perseguir de cualquier modo, como cristianos estamos llamados a encontrar el rostro de Jesucristo, «el más hermoso de los hijos de Adán» (Sal 45, 3), precisamente en las personas que sufren y en las marginadas”. (17/05/2008)

### **Oración**

Jesús, yo busco tu Rostro. Busco tu Rostro así como lo hizo Verónica, en medio del tumulto y de los soldados, de los problemas, los ruidos, el odio, la violencia, todos esos dramas, quiero como ella limpiar tu Rostro desfigurado y sangrante, que está en cada hermano y hermana necesitado. Jesús, quiero tener ese sentimiento de compasión por el dolor ajeno, que mi propio corazón sea un lienzo con el que pueda consolar tu Rostro en mis hermanos y en el que tú, Dios-Hombre, imprimas las facciones de tu bellísima y adorable Faz.

Virgen Santísima, Madre Dolorosa, imprime en mi corazón desfigurado por el pecado, los rasgos de la Santa Faz de tu Hijo Jesús. Enséñame a consolarlo como lo consolaste tú, cómo lo consoló la Verónica... Enséñame, Madre.



### SÉPTIMA ESTACIÓN **JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ**

**de la Palabra de Dios** (Salmo 22, 7-8. 12)

“Pero yo soy un gusano, no un hombre; la gente me escarnece y el pueblo me desprecia; los que me ven, se burlan de mí, No te quedes lejos, porque acecha el peligro y no hay nadie para socorrerme”.

**Meditación** (San Juan Pablo II)

“Las palabras del Salmista-profeta encuentran su plena realización en estas estrechas, arduas callejuelas de Jerusalén, durante las últimas horas que preceden a la Pascua. Ya se sabe que estas horas, antes de la fiesta, son extenuantes y las calles están llenas de gente. En este contexto se verifican las palabras del Salmista, aunque nadie piense en ellas. No paran mientes en ellas ciertamente todos cuantos dan pruebas de desprecio, para los cuales este Jesús de Nazaret que cae por segunda vez bajo la cruz se ha hecho objeto de escarnio.

Y Él lo quiere, quiere que se cumpla la profecía. Cae, pues, exhausto por el esfuerzo. Cae por voluntad del Padre, voluntad expresada asimismo en las palabras del Profeta. Cae por propia voluntad, porque «¿cómo se cumplirían, si no, las Escrituras?» (Mt 26,54): «Soy un gusano y no un hombre» (Sal 22[21],7); por tanto, ni siquiera «Ecce Homo» (Jn 19,5); menos aún, peor todavía. El gusano se arrastra pegado a tierra; el hombre, en cambio, como rey de las criaturas, camina sobre ella. El gusano carcome la madera: como el gusano, el remordimiento del pecado roe la conciencia del hombre. Remordimiento por esta segunda caída”.

### **Oración**

Jesús, te veo caer nuevamente bajo el peso de la Cruz, bajo el peso de nuestra condenación. Con esta caída nos enseñas la humildad que debemos tener frente a nuestros límites y pecados, dejándonos levantar por tu amor misericordioso. Concédenos, Señor, un corazón humilde, que pueda mostrarte a ti sus llagas heridas y supurantes, para que sean limpiadas en el océano infinito de tu misericordia. Toma, Señor, mis pecados, cada una de mis caídas y por el mérito de esta segunda caída, ayúdame a levantarme una y otra vez, con tu gracia.

Madre Santísima, que contemplaste esta caída con tu mirada materna, te suplico tu presencia permanente en mi vida, para que al caerme estés siempre a mi lado e intercedas para que sea levantado, sanado, liberado y restaurado por la gracia de Dios.



### OCTAVA ESTACIÓN

### **JESÚS CONSUELA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN**

#### **de la Palabra de Dios (Lucas 23, 27-31)**

“Lo seguían muchos del pueblo y un buen número de mujeres, que se golpeaban el pecho y se lamentaban por él. Pero Jesús, volviéndose hacia ellas, les dijo: «¡Hijas de Jerusalén!, no lloren por mí; lloren más bien por ustedes y por sus hijos. Porque se acerca el tiempo en que se dirá: "¡Felices las estériles, felices los senos que no concibieron y los pechos que no amamantaron!" Entonces se dirá a las montañas: "¡Caigan sobre nosotros!", y a los cerros: "¡Sepúltennos!" Porque si así tratan a la leña verde, ¿qué será de la leña seca?»”.

#### **Meditación (P. Jerome Kodell, OSB)**

Jesús, cargando su cruz camino al Calvario, se voltea para hablarle a las mujeres que lo acompañan. La escena es más compleja de lo que parece. ¿Quién está consolando a quién? Las mujeres alientan a Jesús en su sufrimiento, y él las fortalece por lo que tendrán que enfrentar



ellas mismas. Seguramente parte de la razón por la cual caminan con este profeta que está sufriendo es porque sienten que sus propias vidas serán afectadas por los eventos perturbadores que se aproximan. Las palabras de Jesús no suenan como consuelo: "no lloren por mí; lloren más bien por ustedes y por sus hijos". Pero ayudan para enfocar la vaga inquietud de las mujeres, y, en una sociedad que hace caso omiso por las preocupaciones de las mujeres haciendo ver que son causadas por su imaginación o emociones, Jesús las consuela tomándolas en cuenta. Algunas veces cuando sufrimos, estamos tan enfocados en nuestro propio dolor y ansiedad que no nos damos cuenta de que las personas a nuestro lado sufren también. ¿Podemos desviarnos de nuestro propio viacrucis para consolarlas?

### **Oración**

Jesús, que aun contemplándote sufriendo y dolorido, lleno de sufrimiento y cargando la pesada Cruz, en vez de pensar en tu propio dolor, consuelas a las hijas de Jerusalén. Tus palabras se dirigen a pensar en los sufrimientos y dolores morales que experimentan estas mujeres, y quizás en ellas, las de todo el mundo. Pongo todos esos sufrimientos y dolores a tus pies, Señor. Los sufrimientos de tantas mujeres víctimas de abusos, discriminación, marginación, tráfico de personas, prostitución y tantos otros males. Señor, tú sabes lo que sufren las mujeres y no fuiste, en tu tiempo, indiferente a ello. Enséñanos, Señor, a valorar y ponderar y respetar el lugar que tú has querido para la mujer en la sociedad.

Madre Dolorosa, que eres "bendita entre todas las mujeres", enséñanos a respetar la vida de cada persona, que todos sean tratados con respeto y la dignidad de ser imagen y semejanza de Dios.



### NOVENA ESTACIÓN **JESÚS CAE POR TERCERA VEZ**

#### **de la Palabra de Dios** (2º Corintios 5, 14-15)

“Porque el amor de Cristo nos apremia, al considerar que si uno solo murió por todos, entonces todos han muerto. Y él murió por todos, a fin de que los que viven no vivan más para sí mismos, sino para aquel que murió y resucitó por ellos”.

#### **Meditación** (Santa Edith Stein)

“Los amantes de la Cruz, que Él suscitó y que nuevamente y siempre suscita en la historia cambiante de la Iglesia militante, son sus aliados en el último tramo. Para ello hemos sido llamados también nosotros. No se trata, pues, de un recuerdo simplemente piadoso de los sufrimientos del Señor cuando alguien desea el sufrimiento. La expiación voluntaria es lo que nos une más profundamente y de un modo real y auténtico con el Señor. Y esa nace de una unión ya existente con Cristo. La naturaleza humana huye del sufrimiento. Y la búsqueda del sufrimiento como satisfacción perversa por el dolor es algo muy distinto de la voluntad de sufrir por expiación. Sólo puede aspirar a la expiación quien tiene abiertos los ojos del espíritu al sentido sobrenatural de los acontecimientos del mundo”.

### **Oración**

Señor, siguiendo tus pasos nuevamente caes. Caes y en este camino, quiero seguirte. Quiero tomar nuevamente mi cruz, tomar mi lugar en este momento de la historia y cooperar en la redención del mundo, sufriendo contigo. Señor, te suplico la fuerza para hacerlo, para poder sufrir unido a ti.

Virgen Dolorosa, Madre de Misericordia, ayúdame a cargar con mi cruz, que pueda seguir a Cristo crucificado, tu Amado Hijo y Salvador nuestro, por mi salvación y la del mundo entero.



### DÉCIMA ESTACIÓN **JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS**

#### **de la Palabra de Dios** (Salmo 22, 18-19)

“Yo puedo contar todos mis huesos; ellos me miran con aire de triunfo, se reparten entre sí mi ropa y sortean mi túnica”.

#### **Meditación** (Santa Teresa de Jesús)

“¿Pues cómo, Señor, es posible que os dejen sólo los ángeles, y que aún no os consuele vuestro Padre? Si es así, Señor, que todo lo queréis pasar por mí, ¿qué es esto que yo paso por Vos? ¿de qué me quejo?; Que ya he vergüenza de que os he visto tal, que quiero pasar, Señor, todos los trabajos que me vinieren y tenerlos por gran bien por imitaros en algo. Juntos andemos, Señor; por donde vayas tengo que ir, por donde pases, tengo que pasar”.

## **Oración**

Señor, en tu total entrega de amor ya no solamente eres un cuerpo destrozado sino también totalmente despojado hasta de la mínima vestidura. Sin nada llegaste al mundo y sin nada te vas de él. Jesús, haz que nos demos cuenta de que en esta vida todo pasa, y que debemos pasarla contigo, porque todo lo que no seas tú no permanece, todo lo que no sea el Amor, se esfuma.

Madre Dolorosa, que seguiste a tu Hijo hasta el pie de la Cruz, enséñanos el lenguaje de la compasión, de la entrega desinteresada por los demás.



## DECIMOPRIMERA ESTACIÓN **JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ**

### **de la Palabra de Dios (Juan 19, 18-19)**

“Lo crucificaron; y con él a otros dos, uno a cada lado y Jesús en el medio. Pilato redactó una inscripción que decía: "Jesús el Nazareno, rey de los judíos", y la hizo poner sobre la cruz”.

### **Meditación (Santa Edith Stein)**

“Ante ti cuelga el Salvador en la Cruz porque se hizo obediente hasta la muerte en la Cruz. Él vino al mundo no para hacer su voluntad sino la voluntad del Padre. Tu Salvador cuelga ante ti en la Cruz, desnudo y solo, porque él ha escogido la pobreza. El que quiera seguirlo tiene que renunciar a todos los bienes de la tierra. Tu Salvador cuelga ante ti con el corazón abierto. Él ha derramado la sangre de su corazón para ganar el tuyo. ¿Quieres seguirla en santa pureza? Entonces tu corazón tiene que estar libre de todo deseo terreno: Jesús, el Crucificado, será el único objeto de tus anhelos, de tus deseos, de tus pensamientos. Él quiere tu vida para regalarte la suya.

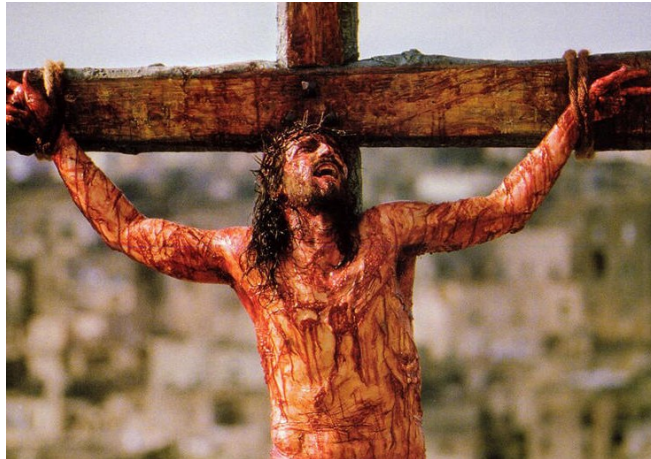
## **Oración**

Jesús Crucificado, contemplando tu cuerpo herido, lleno de dolor, en la máxima ofrenda al Padre por nuestra redención, quiero consolar tus penas y dolores ofreciendo mi vida. Con esto



quiero darte las gracias y tomar en serio el sacrificio que hiciste para rescatarnos de la muerte eterna. Que tu Sangre no sea derramada en vano, sino que nos invite a vivir unidos a tu Corazón todos los días de nuestra vida.

Madre Dolorosa, que estuviste junto a Jesús siendo crucificado como el peor de los malhechores, dame tu fortaleza y tu amor para amar con tu propio Corazón a Jesús. Quiero, como vos lo hiciste, consolar y reparar por tantos agravios y ofensas que recibió en su Pasión.



DECIMOSEGUNDA ESTACIÓN  
**JESÚS MUERE EN LA CRUZ**

**de la Palabra de Dios** (Mateo 27, 46-52)

“Hacia las tres de la tarde, Jesús exclamó en alta voz: «Elí, Elí, lemá sabactani», que significa: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?». Algunos de los que se encontraban allí, al oírlo, dijeron: «Está llamando a Elías». En seguida, uno de ellos corrió a tomar una esponja, la empapó en vinagre y, poniéndola en la punta de una caña, le dio de beber. Pero los otros le decían: «Espera, veamos si Elías viene a salvarlo». Entonces Jesús, clamando otra vez con voz potente, entregó su espíritu. Inmediatamente, el velo del Templo se rasgó en dos, de arriba abajo, la tierra tembló, las rocas se partieron y las tumbas se abrieron”.

**Meditación** (Santa Teresa de Jesús)

“Poned los ojos en el Crucificado y todo se les hará poco. Si su Majestad nos mostró el amor con tan espantables obras y tormentos, ¿cómo queréis contentarle con sólo palabras? ¿Sabéis que es ser espirituales de veras? Hacerse esclavos de Dios, señalados con su hierro, que es el de la cruz”.

**Oración**

*Silencio en contemplación*



DECIMOTERCERA ESTACIÓN  
**EL CUERPO DE JESÚS ES DEPOSITADO EN BRAZOS DE MARÍA**

**de la Palabra de Dios** (Mateo 27, 57-61)

“Al atardecer, llegó un hombre rico de Arimatea, llamado José, que también se había hecho discípulo de Jesús, y fue a ver a Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús. Pilato ordenó que se lo entregaran. Entonces José tomó el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia y lo depositó en un sepulcro nuevo que se había hecho cavar en la roca. Después hizo rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro, y se fue. María Magdalena y la otra María estaban sentadas frente al sepulcro”.

**Meditación** (Santa Edith Stein)

“María siempre ha sufrido bajo la separación de su hijo. En Caná se acentuaba esa separación y ahora de nuevo en la cruz. Con gusto lo hubiera seguido a todas partes como otras mujeres. Pero no era su vocación. Sólo en la pasión tenía que estar cerca. Ella es la primera en ver el costado abierto y venerar el Corazón de Jesús. En el nacimiento de la cabeza de la Iglesia ella no sufrió dolores. Pero ahora, cuando se convierte en Madre de los miembros, ella grita de dolor (Ap 12,2). con todo, ella es la mujer fuerte, apoyo de las demás mujeres, de los apóstoles,

especialmente de Juan, que le es confiado como hijo. Ponen el cadáver en su regazo. En la Nochebuena ella gustó con todos los sentidos de la dulzura del niño.

Ahora ve el cuerpo muerto, la boca enmudecida, pero el aroma del sacrificio asciende; y en la amargura del dolor ella siente que la amargura del pecado está superada”.

### **Oración**

Madre Dolorosa, tu Corazón fue traspasado al pie de la Cruz y con dolores de parto diste a luz a la Iglesia, a cada uno de nosotros, que recibiste de Jesús como hijos tuyos. Madre nuestra, que tus lágrimas, tus dolores y sufrimientos nos enseñen a colaborar con Cristo en la salvación de la humanidad, que tus lágrimas, en comunión de misión con la Sangre redentora de Cristo, no sean derramadas en vano por tantos hijos e hijas tuyas que viven sin conocer ni amar a Jesús.



### **DECIMOCUARTA ESTACIÓN** **EL CUERPO DE JESÚS ES SEPULTADO**

#### **de la Palabra de Dios (Juan 19, 39-42)**

“Fue también Nicodemo, el mismo que anteriormente había ido a verlo de noche, y trajo una mezcla de mirra y áloe, que pesaba unos treinta kilos. Tomaron entonces el cuerpo de Jesús y lo envolvieron con vendas, agregándole la mezcla de perfumes, según la costumbre de sepultar que tienen los judíos. En el lugar donde lo crucificaron había una huerta y en ella, una tumba nueva, en la que todavía nadie había sido sepultado. Como era para los judíos el día de la Preparación y el sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús”.

#### **Meditación (Santa Edith Stein)**

“Nuestros pecados quedaron destruidos a fuego en la Pasión y muerte de Cristo. Cuando esto creemos y nos unimos al Cristo Total guiados por la fe, -lo cual quiere decir que hemos entrado también decididos por el camino del seguimiento de Cristo-, ya entonces, Cristo nos va llevando “a través de su Pasión y de su Cruz, a la gloria de la Resurrección”. Esto mismo, exactamente, es lo que experimenta el alma en la contemplación: el paso, a través del fuego expiatorio, a la dichosa ventura de la unión de amor. Es lo que da razón de su doble carácter. Es muerte y resurrección. Tras la noche oscura resplandece la llama de amor viva”.



## **Oración**

Madre Dolorosa, junto al sepulcro de tu Hijo tu Corazón fue nuevamente traspasado. Allí está la esperanza de la Resurrección, que Jesús con su muerte conquistaría la vida eterna. Ahora contemplamos el sepulcro donde yace el Cuerpo de Jesús muerto, esperando la mañana de la resurrección. Madre nuestra, danos la esperanza de la resurrección, de que Jesús transforma la muerte en vida, la tristeza en gozo y un gozo que jamás se nos podrá quitar.

## **IMPROPERIOS**

*Este es un cántico tradicional, rezado normalmente durante la Celebración de la Pasión del Señor en el momento de la veneración de la Cruz. Son los “reproches” que hace Jesús crucificado a su pueblo, haciendo memoria de las misericordias no correspondidas por el pueblo de Dios.*

Para escuchar una versión cantada por las Carmelitas Samaritanas del Corazón de Jesús:

<https://bit.ly/3kVXABY>

**¡Pueblo mío! ¿Qué te he hecho,  
en qué te he ofendido?**

**Respóndeme.**

Yo por ti azoté a Egipto y a sus primogénitos;  
tú me entregaste para que me azotaran.

Yo te saqué de Egipto,  
sumergiendo al Faraón en el mar Rojo;  
tú me entregaste a los sumos sacerdotes.

Yo abrí el mar delante de ti;  
tú con la lanza abriste mi costado.

Yo te guiaba con una columna de nubes;  
tú me guiaste al pretorio de Pilato.

Yo te sustenté con maná en el desierto;  
tú me abofeteaste y me azotaste.

Yo te di a beber el agua salvadora que brotó de la peña;  
tú me diste a beber hiel y vinagre.

Yo por ti herí a los reyes cananeos;

tú me heriste la cabeza con la caña.

Yo te di un cetro real;  
tú me pusiste una corona de espinas.

Yo te levanté con gran poder;  
tú me colgaste del patíbulo de la cruz.



## SÁBADO SANTO

*“Todos ustedes, los que pasan por el camino, fíjense bien  
y miren si hay un dolor comparable al mío, a este dolor que me  
atormenta”*

(Lamentaciones 1, 12)



## ¿QUÉ CELEBRAMOS EN ESTE DÍA?

El sábado santo es un día muy particular. La Iglesia entera se encuentra en silencio, junto con la Virgen, a la espera de la Resurrección de Jesús. En algunos lugares se acostumbra a continuar el ayuno, aunque no es obligación. Durante este día no hay celebración de la Misa, sino hasta la noche donde tendrá lugar la Vigilia Pascual. Se invita a los fieles a meditar, a hacer silencio y a contemplar el misterio del descenso de Cristo a los infiernos donde liberó a los que se encontraban allí. Un texto del oficio de lecturas (de la Liturgia de las Horas) de este día de una antigua homilía del sábado santo nos explica este misterio de nuestra Fe que profesamos en el Credo.

En este día vemos las dos realidades: la que tiene lugar en el más allá: Cristo, desciende a los infiernos para liberar a las almas que se encontraban cautivas allí antes de su Pasión; y la que tiene lugar en la tierra, María junto a los apóstoles y las discípulas en espera de la resurrección de Jesús.



## OFICIO DE LECTURAS DEL SÁBADO SANTO

*-Dios mío, ven en mi auxilio.*

*-Señor, date prisa en socorrerme.*

### HIMNO

La Palabra de Dios crucificada  
es testigo fiel de su elocuencia,  
es palabra de amor y, en su existencia,



en la vida y la muerte fue probada.

Por dar fe de su amor, nos dio su vida;  
por dar fe de la vida, fue exaltada  
sobre toda palabra pronunciada;  
por el Padre a los hombres ofrecida.

La Palabra de Dios ya fue cumplida.  
El silencio de Dios está a la espera  
del amor de los hombres, Y él quisiera  
que esa Palabra fuera recibida,  
y en comunión de amor por siempre fuera  
plenitud de su don que a todos diera. Amén.

### **SALMODIA**

*Ant. 1: En paz me acuesto y duermo tranquilo.*

#### **Salmo 4**

Escúchame cuando te invoco, Dios, defensor mío;  
tú que en el aprieto me diste anchura,  
ten piedad de mí y escucha mi oración.

y vosotros, ¿hasta cuándo ultrajaréis mi honor,  
amaréis la falsedad y buscaréis el engaño?  
Sabedlo: el Señor hizo milagros en mi favor,  
y el Señor me escuchará cuando lo invoque.

Temblad y no pequéis, reflexionad  
en el silencio de vuestro lecho;  
ofreced sacrificios legítimos  
y confiad en el Señor.

Hay muchos que dicen: «¿Quién nos hará ver la dicha,  
si la luz de tu rostro ha huido de nosotros?»

Pero tú, Señor, has puesto en mi corazón más alegría  
que si abundara en trigo y en vino.

En paz me acuesto y en seguida me duermo,  
porque tú solo, Señor, me haces vivir tranquilo.

*Ant. 1: En paz me acuesto y duermo tranquilo.*

*Ant. 2: Mi carne descansa serena.*

### **Salmo 15**

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti;  
yo digo al Señor: «Tú eres mi bien.»  
Los dioses y señores de la tierra  
no me satisfacen.

Multiplican las estatuas  
de dioses extraños;  
no derramaré sus libaciones con mis manos,  
ni tomaré sus nombres en mis labios.

El Señor es mi heredad Y mi copa;  
mi suerte está en tu mano:  
me ha tocado un lote hermoso,  
me encanta mi heredad.

Bendeciré al Señor, que me aconseja,  
hasta de noche me instruye internamente.  
Tengo siempre presente al Señor,  
con él a mi derecha no vacilaré.

Por eso se me alegra el corazón,  
se gozan mis entrañas,  
y mi carne descansa serena.  
Porque no me entregarás a la muerte,  
ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

Me enseñarás el sendero de la vida,  
me saciarás de gozo en tu presencia,  
de alegría perpetua a tu derecha.

*Ant. 2: Mi carne descansa serena.*

*Ant. 3: Levantaos, puertas antiguas: va a entrar el Rey de la gloria.*

### **Salmo 23**

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,

el orbe y todos sus habitantes:  
él la fundó sobre los mares,  
él la afianzó sobre los ríos.

¿Quién puede subir al monte del Señor?  
¿Quién puede estar en el recinto sacro?

El hombre de manos inocentes  
y puro corazón,  
que no confía en los ídolos  
ni jura contra el prójimo en falso.  
Ése recibirá la bendición del Señor,  
le hará justicia el Dios de salvación.

Éste es el grupo que busca al Señor,  
que viene a tu presencia, Dios de Jacob.

¡Portones!, alzad los dinteles,  
levantaos, puertas antiguas:  
va a entrar el Rey de la gloria.

¿Quién es ese Rey de la gloria?  
El Señor, héroe valeroso;  
el Señor, héroe de la guerra.

¡Portones!, alzad los dinteles,  
levantaos, puertas antiguas:  
va a entrar el Rey de la gloria.

¿Quién es ese Rey de la gloria?  
El Señor, Dios de los ejércitos.  
Él es el Rey de la gloria.

**Ant. 3:** Levantaos, puertas antiguas: va a entrar el Rey de la gloria.

V. Defiende mi causa y rescátame.  
R. Con tu promesa dame vida.

**PRIMERA LECTURA**

Año I:

### PLEGARIA POR LA LIBERACIÓN DEL PUEBLO

¡Acuérdate, Señor, de lo que nos ha sobrevenido, mira y ve nuestro oprobio! Nuestra heredad ha pasado a extranjeros, nuestras casas a extraños. Hemos quedado como huérfanos sin padre, y nuestras madres son como viudas. A precio de plata bebemos nuestra agua, nuestra leña, la adquirimos por dinero. Andamos oprimidos con el yugo a nuestro cuello; estamos agotados, no se nos da respiro. Hacia Egipto tendemos nuestra mano, hacia Asur en busca de pan.

Nuestros padres pecaron, ya no existen; y nosotros cargamos con sus culpas. Esclavos nos dominan, nadie nos libra de su mano. A riesgo de la vida logramos nuestro pan, afrontando la espada del desierto. Nuestra piel abrasa como un horno, a causa del ardor del hambre. Han violado a las mujeres en Sión, a las vírgenes en las ciudades de Judá. Colgados fueron por sus manos los príncipes; la faz de los ancianos no ha sido respetada. Han arrastrado la muela los muchachos, bajo la carga de leña se han doblado los niños. Los ancianos han dejado de acudir a la puerta, los jóvenes han dejado sus cantares.

Ha cesado la alegría de nuestro corazón, en duelo se ha trocado nuestra danza. Ha caído la corona de nuestra cabeza. ¡Ay de nosotros, que hemos pecado! Por eso nuestro corazón desfallece, por eso se nublan nuestros ojos: Por el monte Sión, que está desolado, ¡las raposas merodean en él!

Mas tú, Señor, por siempre permaneces; ¡tu trono de generación en generación! ¿Por qué has de olvidarnos para siempre? ¿Por qué toda la vida abandonamos? Haz que volvamos a ti, Señor, y volveremos. Renueva nuestros días como antaño, si es que no nos has desechado totalmente, irritado contra nosotros sin medida.

**Responsorio** Cf. Mt 27, 66. 60. 62

R. Después de sepultar al Señor, hicieron rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro y lo sellaron. \* Y pusieron guardias para custodiarlo.

V. Los jefes de los sacerdotes se presentaron ante Pilato, y le pidieron que diese orden de vigilar el sepulcro.

R. y pusieron guardias para custodiarlo.

Año II:

Del libro del profeta Jeremías 20, 7-18

### ANGUSTIA DEL PROFETA

En aquellos días, exclamó Jeremías:

"Tú me has seducido, Señor, y yo me dejé seducir. Tú eras el más fuerte y yo fui dominado. Ahora soy todo el día la irrisión y la burla de todo el mundo. Siempre que hablo tengo que proclamar: "¡Violencia! ¡Destrucción!" La palabra del Señor se ha vuelto para mí oprobio y befa todo el día. Yo me dije: "No pensaré más en él, no hablaré más en su nombre"; pero su palabra era



en mis entrañas como fuego ardiente, encerrado en mis huesos; yo intentaba contenerlo, pero no podía.

Oía las burlas de la gente: "Terror por doquier. Delatadlo, vamos a delatarlo." Mis amigos acechaban mi traspié: "A ver si se descuida, y lo abatiremos y nos vengaremos de él"

Pero el Señor está conmigo, como fuerte guerrero; mis enemigos tropezarán y no podrán conmigo. Se avergonzarán de su fracaso con sonrojo perpetuo que no se olvidará. Señor de los ejércitos, que examinas al justo y sondeas lo íntimo del corazón, que yo vea la venganza que tomes de ellos, porque a ti encomendé mi causa.

Cantad al Señor, alabad al Señor, porque libra la vida del pobre de las manos de los impíos.

Maldito el día en que fui engendrado, el día en que mi madre me parió no sea bendito. Maldito el hombre que anunció a mi padre: "Te ha nacido un varón", dándole una gran alegría. Ojalá que hubiera sido ese día como las ciudades que el Señor destruyó sin compasión; que escuche gritos de alarma en la mañana y alaridos de guerra al mediodía. ¿Por qué no me mató en el vientre? Habría sido mi madre mi sepulcro, y yo eterna preñez de sus entrañas. ¿Por qué salí del vientre para pasar trabajos y fatigas y acabar mis días derrotado?»

**Responsorio** Cf. Mt 27, 66. 60. 62

R. Después de sepultar al Señor, hicieron rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro y lo sellaron. \* Y pusieron guardias para custodiarlo.

V. Los jefes de los sacerdotes se presentaron ante Pilato, y le pidieron que diese orden de vigilar el sepulcro.

R. y pusieron guardias para custodiarlo.

## SEGUNDA LECTURA

De una antigua Homilía sobre el santo y grandioso Sábado  
(PG 43, 439. 451. 462-463)

### EL DESCENSO DEL SEÑOR A LA REGIÓN DE LOS MUERTOS

¿Qué es lo que pasa? Un gran silencio se cierne hoy sobre la tierra; un gran silencio y una gran soledad. Un gran silencio, porque el Rey está durmiendo; la tierra está temerosa Y no se atreve a moverse, porque el Dios hecho hombre se ha dormido Y ha despertado a los que dormían desde hace siglos. El Dios hecho hombre ha muerto y ha puesto en movimiento a la región de los muertos.

En primer lugar, va a buscar a nuestro primer padre, como a la oveja perdida. Quiere visitar a los que yacen sumergidos en las tinieblas y en las sombras de la muerte; Dios y su Hijo van a liberar de los dolores de la muerte a Adán, que está cautivo, y a Eva, que está cautiva con él.

El Señor hace su entrada donde están ellos, llevando en sus manos el arma victoriosa de la cruz. Al verlo, Adán, nuestro primer padre, golpeándose el pecho de estupor, exclama, dirigiéndose a todos: «Mi Señor está con todos vosotros.» Y responde Cristo a Adán: «y con tu espíritu.» Y,

tomándolo de la mano, lo levanta, diciéndole: «Despierta, tú que duermes, Y levántate de entre los muertos y te iluminará Cristo.

Yo soy tu Dios, que por ti me hice hijo tuyo, por ti y por todos estos que habían de nacer de ti; digo, ahora, y ordeno a todos los que estaban en cadenas: "Salid", y a los que estaban en tinieblas: "Sed iluminados", Y a los que estaban adormilados: "Levantaos."

Yo te lo mando: Despierta, tú que duermes; porque yo no te he creado para que estuvieras preso en la región de los muertos. Levántate de entre los muertos; yo soy la vida de los que han muerto. Levántate, obra de mis manos; levántate, mi efigie, tú que has sido creado a imagen mía. Levántate, salgamos de aquí; porque tú en mí y yo en ti somos una sola cosa.

Por ti, yo, tu Dios, me he hecho hijo tuyo; por ti, siendo Señor, asumí tu misma apariencia de esclavo; por ti, yo, que estoy por encima de los cielos, vine a la tierra, y aun bajo tierra; por ti, hombre, vine a ser como hombre sin fuerzas, abandonado entre los muertos; por ti, que fuiste expulsado del huerto paradisiaco, fui entregado a los judíos en un huerto y sepultado en un huerto.

Mira los salivazos de mi rostro, que recibí, por ti, para restituirte el primitivo aliento de vida que inspiré en tu rostro. Mira las bofetadas de mis mejillas, que soporté para reformar a imagen mía tu aspecto deteriorada. Mira los azotes de mi espalda, que recibí para quitarte de la espalda el peso de tus pecados. Mira mis manos, fuertemente sujetas con clavos en el árbol de la cruz, por ti, que en otro tiempo extendiste funestamente una de tus manos hacia el árbol prohibido.

Me dormí en la cruz, y la lanza penetró en mi costado, por ti, de cuyo costado salió Eva, mientras dormías allá en el paraíso. Mi costado ha curado el dolor del tuyo. Mi sueño te sacará del sueño de la muerte. Mi lanza ha reprimido la espada de fuego que se alzaba contra ti.

Levántate, vayámonos de aquí. El enemigo te hizo salir del paraíso; yo, en cambio, te coloco no ya en el paraíso, sino en el trono celestial. Te prohibí comer del simbólico árbol de la vida; mas he aquí que yo, que soy la vida, estoy unido a ti. Puse a los ángeles a tu servicio, para que te guardaran; ahora hago que te adoren en calidad de Dios.

Tienes preparado un trono de querubines, están dispuestos los mensajeros, construido el tálamo, preparado el banquete, adornados los eternos tabernáculos y mansiones, a tu disposición el tesoro de todos los bienes, y preparado desde toda la eternidad el reino de los cielos.»

## **Responsorio**

R. ¡Se fue nuestro Pastor, la fuente de agua viva! A su paso el sol se oscureció. Hoy fue por él capturado el que tenía cautivo al primer hombre. \* Hoy nuestro Salvador rompió las puertas y cerrojos de la muerte.

V. Demolió las prisiones del abismo y destrozó el poder del enemigo.

R. Hoy nuestro Salvador rompió las puertas y cerrojos de la muerte.

## **Oración**

Dios todopoderoso, cuyo Unigénito descendió al lugar de los muertos y salió victorioso del sepulcro, te pedimos que concedas a todos tus fieles, sepultados con Cristo por el bautismo, resucitar también con él a la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

## CONCLUSIÓN

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

## MEMORIA DE LOS DOLORES DE LA VIRGEN MARÍA

Meditamos los dolores del Corazón de la Virgen, puede ser simplemente leyendo los textos de cada dolor y rezando un Avemaría o el rosario de los siete dolores (por cada dolor: padre nuestro, 7 avemarías y 1 gloria).

### 1. La Profecía de Simeón (Lucas 2, 22- 35)

“Cuando llegó el día fijado por la Ley de Moisés para la purificación, llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo al Señor, como está escrito en la Ley: "Todo varón primogénito será consagrado al Señor". También debían ofrecer un sacrificio un par de tórtolas o de pichones de paloma, como ordena la Ley del Señor. Vivía entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, que era justo y piadoso, y esperaba el consuelo de Israel. El Espíritu Santo estaba en él y le había revelado que no moriría antes de ver al Mesías del Señor. Conducido por el mismo Espíritu, fue al Templo, y cuando los padres de Jesús llevaron al niño para cumplir con él las prescripciones de la Ley, Ángel lo tomó en sus brazos y alabó a Dios, diciendo: «Ahora, Señor, puedes dejar que tu servidor muera en paz, como lo has prometido, porque mis ojos han visto la salvación que preparaste delante de todos los pueblos: luz para iluminar a las naciones paganas y gloria de tu pueblo Israel». Su padre y su madre estaban admirados por lo que oían decir de él. Simeón, después de bendecirlos, dijo a María, la madre: «Este niño será causa de caída y de elevación para muchos en Israel; será signo de contradicción y a ti misma una espada te atravesará el corazón. Así se manifestarán claramente los pensamientos íntimos de muchos».

### 2. La Huida de la Sagrada Familia a Egipto (Mateo 2, 13 - 14)

“Después de la partida de los magos, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: «Levántate, toma al niño y a su madre, huye a Egipto y permanece allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo». José se levantó, tomó de noche al niño y a su madre, y se fue a Egipto”

### 3. El Niño Jesús perdido en el Templo (Lucas 2, 41 - 49)

“Sus padres iban todos los años a Jerusalén en la fiesta de la Pascua. Cuando el niño cumplió doce años, subieron como de costumbre, y acababa la fiesta, María y José regresaron, pero Jesús permaneció en Jerusalén sin que ellos se dieran cuenta. Creyendo que estaba en la caravana, caminaron todo un día y después comenzaron a buscarlo entre los parientes y conocidos. Como no lo encontraron, volvieron a Jerusalén en busca de él. Al tercer día, lo hallaron en el Templo en medio de los doctores de la Ley, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Y todos los que los oían estaban asombrados de su inteligencia y sus respuestas. Al ver, sus padres quedaron maravillados y su madre le dijo: «Hijo mío, ¿por qué nos has

hecho esto? Piensa que tu padre y yo te buscábamos angustiados». Jesús les respondió: «¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que yo debo ocuparme de los asuntos de mi Padre?»».

4. **El Encuentro con Jesús en el Camino al Calvario** (de los escritos de la beata Ana Catalina Emmerick en “*La Dolorosa Pasión de Nuestro Señor Jesucristo*”)

“María se paró, y miró; la escolta estaba a ochenta pasos; no había gente delante, sino por los lados y atrás. Cuando los que llevaban los instrumentos de suplicio se acercaron con aire insolente y triunfante, la Madre de Jesús se puso a temblar y a gemir, juntando las manos, y uno de esos hombres preguntó: “¿Quién es esa mujer que se lamenta?”; y otro respondió: “Es la Madre del Galileo”. Los miserables al oír tales palabras, llenaron de injurias a esta dolorosa madre, la señalaban con el dedo, y uno de ellos tomó en sus manos los clavos con que debían clavar a Jesús en la cruz, y se los presentó a la Virgen en tono de burla. María miró a Jesús y se agarró a la puerta para no caerse. Los fariseos pasaron a caballo, después el niño que llevaba la inscripción, detrás su Santísimo Hijo Jesús, temblando, doblado bajo la pesada carga de la cruz, inclinando sobre su hombro la cabeza coronada de espinas. Echaba sobre su Madre una mirada de compasión, y habiendo tropezado cayó por segunda vez sobre sus rodillas y sobre sus manos. María, en medio de la violencia de su dolor, no vio ni soldados ni verdugos; no vio más que a su querido Hijo; se precipitó desde la puerta de la casa en medio de los soldados que maltrataban a Jesús, cayó de rodillas a su lado, y se abrazó a Él. Yo oí estas palabras: “¡Hijo mío!” – “¡Madre mía!”. Pero no sé si realmente fueron pronunciadas, o sólo en el pensamiento”.

5. **Jesús muere en la Cruz** (Juan 19, 25-27)

“ Junto a la cruz de Jesús, estaba su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Al ver a la madre y cerca de ella al discípulo a quien el amaba, Jesús le dijo: «Mujer, aquí tienes a tu hijo»”.

6. **El Cuerpo de Jesús es bajado de la Cruz** (Marcos 15, 42-46)

“Era día de Preparación, es decir, vísperas de sábado. Por eso, al atardecer, José de Arimatea –miembro notable del Sanedrín, que también esperaba el Reino de Dios– tuvo la audacia de presentarse ante Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús. Pilato se asombró de que ya hubiera muerto; hizo llamar al centurión y le preguntó si hacía mucho que había muerto. Informado por el centurión, entregó el cadáver a José. Este compró una sábana, bajó el cuerpo de Jesús, lo envolvió en ella y lo depositó en un sepulcro cavado en la roca. Después hizo rodar una piedra a la entrada del sepulcro”.

7. **El Cuerpo de Jesús es sepultado** (Juan 19, 38 -42)

“Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús –pero secretamente, por temor a los judíos– pidió autorización a Pilato para retirar el cuerpo de Jesús. Pilato se la concedió, y él fue a retirarlo. Fue también Nicodemo, el mismo que anteriormente había ido a verlo de noche, y trajo una mezcla de mirra y áloe, que pesaba unos treinta kilos. Tomaron



entonces el cuerpo de Jesús y lo envolvieron con vendas, agregándole la mezcla de perfumes, según la costumbre de sepultar que tienen los judíos. En el lugar donde lo crucificaron había una huerta y en ella, una tumba nueva, en la que todavía nadie había sido sepultado. Como era para los judíos el día de la Preparación y el sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús”.

## **CORONILLA DE LAS LÁGRIMAS DE MARÍA**

La Virgen María le reveló a la Madre Amalia Aguirre (Brasil) sobre esta corona: “Las invocaciones ya fueron dadas por mi Hijo. Mi Hijo quiere honrarme en una forma especial a través de estas invocaciones, y por lo tanto, otorgará todas las gracias a los que se lo rueguen por el bien de la devoción de mis Lágrimas. Este rosario proporcionará la conversión de muchos pecadores, especialmente los poseídos por el diablo. (...)A través de este rosario el diablo será vencido y se destruirá el poder del infierno. ¡Prepárate para esta gran batalla!” El mismo Jesús también dijo: “Mi hija, cualquier ruego que la gente me haga por Las Lágrimas de mi Madre, Yo se los concederé con amor”.

**Se reza con un rosario de los siete dolores (7 misterios de 7 cuentas cada uno).**

**Oración inicial** Jesús crucificado, postrados a tus pies, te ofrecemos las lágrimas de tu Santísima Madre que te acompañó con tierno amor y compasión en tu doloroso Camino al Calvario. Concédenos la gracia, buen Maestro, de aprender las enseñanzas contenidas en las lágrimas de tu Santísima Madre, para cumplir tu voluntad de tal manera, que un día seamos dignos de alabarte y glorificarte por toda la eternidad. Amen.

**Al inicio de cada misterio se reza una vez:** Oh Jesús mío, mira las lágrimas de tu Madre, quien te tuvo el amor más grande en la tierra y te ama con el amor más fervoroso en el cielo.

**Se repite siete veces:** Oh Jesús escucha nuestras súplicas por las lágrimas de tu Santísima Madre.

**Al finalizar los siete misterios,** se reza 3 veces: Oh Jesús mío, mira las lágrimas de tu Madre, quien te tuvo el amor más grande en la tierra y te ama con el amor más fervoroso en el cielo.

**Oración final** Oh María, Madre de Amor, de Dolores y de Misericordia, te suplicamos, que unas tus plegarias con las nuestras para que Jesús, a quien nos dirigimos, por tus lágrimas maternas, escuche nuestras súplicas, concediéndonos con la gracia que te pedimos el derecho a la vida eterna. Amen.

Que tus lágrimas, oh Madre Dolorosa, destruyan el reino del infierno. Por tu Divina mansedumbre, oh encadenado Jesús, guarda al mundo de los errores amenazantes. Amén.

## **VIGILIA PASCUAL EXPLICADA**

La Vigilia Pascual es una celebración muy rica y densa en símbolos y gestos particulares. Es el centro y culmen de la Liturgia de la Iglesia. Aquí detallaremos brevemente el transcurso de la misma y la explicación de cada gesto y símbolo.

Desde el Viernes Santo el templo permanece en penumbras, ya que representa la tristeza y el despojo por la muerte de Jesús. El altar se encuentra desnudo (sin mantel) y no hay flores decorando el templo. Esta penumbra y silencio continúan hasta la noche del sábado santo, donde tendrá lugar la Vigilia Pascual. La celebración de la misma debe tener lugar después de las 22 horas aproximadamente.

### ***Lucernario - Bendición del fuego nuevo - Pregón Pascual***

Inicia fuera del templo, con la bendición del fuego nuevo. Dentro del templo las luces estarán completamente apagadas. Fuera, el celebrante bendice el fuego, luego hace la punción del cirio trazando la cruz e incrustando los cinco granos de incienso. Con el fuego bendecido enciende el cirio pascual. El cirio ingresa procesionalmente en el templo en tres momentos el celebrante dirá: **“la Luz de Cristo”** y los fieles responden **“Demos gracias a Dios”**, mientras tanto los fieles van recibiendo el fuego en sus propias velas.

El cirio representa a Cristo, Luz del mundo, que con su pasión y su resurrección ha roto las cadenas de la muerte y nos hace partícipes de la vida del cielo.

Una vez colocado el cirio en el presbiterio, tiene lugar el pregón pascual también llamado Exultet. Es un himno muy antiguo en el que se resume la historia de la salvación y el significado verdadero de esta celebración. Una versión es la siguiente:

### ***Exultet o Pregón Pascual***

**EXULTEN** por fin los coros de los ángeles,  
exulten las jerarquías del cielo  
y, por la victoria de Rey tan poderoso,  
que las trompetas anuncien la salvación.

Goce también la tierra,  
inundada de tanta claridad,  
y que, radiante con el fulgor del Rey eterno,  
se sienta libre de la tiniebla  
que cubría el orbe entero.

Alégrese también nuestra madre la Iglesia,  
revestida de luz tan brillante;  
resuene este templo con las aclamaciones del pueblo.

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario  
aclamar con nuestras voces  
y con todo el afecto del corazón  
a Dios invisible, el Padre todopoderoso,  
y a su único Hijo, nuestro Señor Jesucristo.

Porque él ha pagado por nosotros al eterno Padre  
la deuda de Adán  
y, derramando su sangre,  
canceló con misericordia el recibo del antiguo pecado.

Porque estas son las fiestas de Pascua,  
en las que se inmola el verdadero Cordero,  
cuya sangre consagra las puertas de los fieles.

Esta es la noche  
en que sacaste de Egipto  
a los israelitas, nuestros padres,  
y los hiciste pasar el mar Rojo por camino seco.

Esta es la noche  
en que la columna de fuego  
esclareció las tinieblas del pecado.

Esta es la noche  
en que, por toda la tierra,  
los que confiesan su fe en Cristo  
son arrancados de los vicios del mundo  
y de la oscuridad del pecado,  
son restituidos a la gracia  
y son agregados a los santos.

Esta es la noche  
en que, rotas las cadenas de la muerte,  
Cristo asciende victorioso del abismo.

¡Qué asombroso beneficio de tu amor por nosotros!  
¡Qué incomparable ternura y caridad!  
¡Para rescatar al esclavo, entregaste al Hijo!

Necesario fue el pecado de Adán,  
que ha sido borrado por la muerte de Cristo.  
¡Feliz la culpa que mereció tal Redentor!

Y así, esta noche santa  
ahuyenta los pecados,  
lava las culpas,  
devuelve la inocencia a los caídos,  
la alegría a los tristes.

¡Qué noche tan dichosa  
en que se une el cielo con la tierra,  
lo humano y lo divino!

En esta noche de gracia,  
acepta, Padre santo,  
este sacrificio vespertino de alabanza  
que la santa Iglesia te ofrece  
por medio de sus ministros  
en la solemne ofrenda de este cirio,  
hecho con cera de abejas.

Te rogamos, Señor, que este cirio,  
consagrado a tu nombre,  
arda sin apagarse para destruir la oscuridad de esta noche.

Y, como ofrenda agradable,  
se asocie a las lumbreras del cielo.  
Que el lucero matinal lo encuentre ardiendo:  
ese lucero que no conoce ocaso,  
y es Cristo, tu Hijo resucitado,  
que, al salir del sepulcro,  
brilla sereno para el linaje humano,  
y vive y reina por los siglos de los siglos.



R/. Amén.

### ***Liturgia de la Palabra***

Luego del mismo, tiene lugar la liturgia de la Palabra. En este caso, por lo general se leen 7 lecturas del Antiguo Testamento, que corresponden a la historia de la salvación, junto con un salmo cada una:

1. La creación del hombre (Génesis 1, 1-2, 2)
2. El sacrificio de Abrahám (Génesis 22, 1-18)
3. El cruce del Mar Rojo (Éxodo 14, 15)
4. La Nueva Jerusalén (Isaías 54, 5-14)
5. La Salvación ofrecida al mundo entero (Isaías 55, 1-11)
6. La Fuente de la sabiduría (Baruc 3, 9-15)
7. El corazón nuevo (Ezequiel 36, 16-28)

Después de la última lectura, se canta el Gloria, solemnemente y se encienden todas las luces del templo y las velas que se encuentran sobre el Altar. Se lee, entonces, una lectura de la carta de San Pablo.

Tiene lugar, entonces, el cántico del Aleluya, también de forma solemne, y se proclama el Evangelio de la Resurrección del Señor y la homilía.

### ***Liturgia Bautismal.***

Seguido de esto, se celebra la Liturgia Bautismal. Este rito es distinto si hay o no catecúmenos que se vayan a bautizar. En todos los casos, tiene lugar la bendición del agua, que representa el agua que brotó del Corazón de Cristo en la Cruz y con la cual somos renacidos en el Espíritu Santo a la vida de la gracia por el bautismo. En caso de que haya bautismo y confirmación, se celebra según el rito común de dichas celebraciones.

Seguido, se rezan las letanías de los santos y todos los presentes renuevan las promesas bautismales. Es importante este momento, ya que solemnemente reafirmamos nuestra consagración bautismal, por la que fuimos consagrados a Cristo de forma permanente y con nuestra propia voluntad afirmamos que queremos seguir siendo fieles a Él y su Palabra en la Iglesia que Él fundó.

Luego de las mismas, se hace la aspersion de los fieles con el agua nueva.

### ***Liturgia de la Eucaristía***

Finalizada la liturgia bautismal, la Misa se desarrolla con normalidad con el rito de la liturgia eucarística, igual a cualquier otra Misa.

***INDULGENCIAS PLENARIAS QUE SE PUEDEN GANAR EN EL TRIDUO PASCUAL***

Durante los tres días del triduo pascual es posible ganar indulgencias plenarias (1 indulgencia por día, aplicable a uno mismo o a un difunto).

Es importante aclarar que a las siguientes prácticas piadosas se deben agregar las condiciones habituales:

1. Confesión sacramental
2. Comunión eucarística
3. Oración por el Papa y sus intenciones (al menos Padrenuestro, Avemaría y Gloria).
4. Total desapego al pecado (incluso veniales) y espíritu de contrición.

*Con una misma confesión se pueden ganar varias indulgencias plenarias.*

#### **JUEVES SANTO**

- Luego de la solemne reserva del Santísimo después de la Santa Misa de la Cena del Señor se canta el Himno “Tantum ergo”.
- Hacer al menos 30 minutos de adoración eucarística en el Monumento.

#### **VIERNES SANTO**

- Participar con devoción de la Celebración de la Pasión del Señor.

#### **SÁBADO SANTO**

- Rezar el Santo Rosario en comunidad
- Participar con devoción de la Vigilia Pascual y renovar las promesas bautismales.

---

#### **NOTA IMPORTANTE**

- ❖ *Todos los textos bíblicos de este libro, a excepción de los de la Liturgia de las Horas, se encuentran tomados de: “El Libro del Pueblo de Dios. La Biblia”, traducción argentina de las Sagradas Escrituras y autorizada por las Conferencia Episcopal Argentina para el uso en la Liturgia.*
- ❖ *Este libro únicamente existe en formato digital, no hay ediciones en papel.*

#### **Bibliografía y materiales utilizados para la elaboración de este libro virtual:**

- El Libro del Pueblo de Dios. La Biblia.
- Misal Romano
- La Liturgia de las Horas
- “La Amarga Pasión de Nuestro Señor Jesucristo” (Beata Ana Catalina Emmerick)
- “Las Horas de la Pasión” (Sierva de Dios Luisa Piccarreta)
- Varios escritos de santa Edith Stein, santa Teresa de Jesús, santa Teresita de Lisieux.

- Discursos y homilías de los Santos Padres Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco.
- Imágenes que ilustran este libro fueron tomadas de la película “La Pasión de Cristo”.

***¡Que el Señor los bendiga!***

***Feliz y Santa Pascua de Resurrección***

Publicado el 19 de marzo de 2021, Solemnidad de San José  
del Año Jubilar de San José